



Se publicará

MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alar-  
cón. Redacción y Admi-  
nistración, Gravina, 11,  
triplicado, 1.º Apartado  
de Correos, 472. Telé-  
fono :—: Madrid. :—:

# GIL BLAS

Entre nosotros no se da lugar al tedio ni a la envidia.

(LE SAGE: Gil Blas de Santillana, esp. V.)

Segunda época de  
GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva  
para la venta y suscrip-  
ción de GIL BLAS :—: So-  
ciedad general de la Li-  
brería, Libertad, 7, Ma-  
drid, Irún, Barcelona  
:—: Buenos Aires. :—: :—:

## Para los neutrales: La guerra de las mujeres.



La alemana, la italiana y la rusa.

No se batan sólo los hombres. También las mujeres inglesas, y alemanas, y rusas, y austriacas, é italianas y francesas, intervienen en esta lucha tremenda, de la que nosotros quisiéramos no hablar más, pero de la que es forzoso hablar todos los días. Claro está que las damas no emplean en la batalla morteros de 42, ni fusiles de último modelo, ni bombas de mano, ni gases asfixiantes. Sus armas son menos terribles, aunque quizá sean más mortíferas. Ellas sostienen una guerra de elegancias y de bellezas, y á fe, lectores, que la victoria está mucho más indecisa que la que en los campos orientales y occidentales se disputan los ejércitos aliados y las huestes austro-germanas.

Ya que hay que ocuparse de la guerra, quereámos poner en la aridez y monotonía de los comentarios una nota frívola y alegre, llena de encanto y picardía, cual es esta de las mujeres beligerantes. En esta plana admirareis la hermosura sin par de seis damas de los distintos países que están en lucha. Una bellísima alemana, morena y garrida, que tiene en sus ojos de ensueño la

dulce poesía evocadora de las viejas baladas del Rhin. Una espléndida, arrogante y suntuosa hembra de Italia, cálida y ardiente

como una llama. Lleva fuego en las negras pupilas, y en los claveles rojos de su boca, y en toda su carne palpitante y mag-

nífica. Una rusa bonita y alegre, cuya sonrisa ilumina todo su rostro, dándole un aire pícaro y malicioso. Una inglesa rubia y menudita, con una lindísima cara de muñeca frágil y fina; tan fina y tan frágil, que pensamos que si la besáramos con demasiada fuerza se quebrarían sus mejillas, como si fuesen de *biscuit*, bajo la presión violenta de nuestros labios. Una francesa, que es toda elegancia, toda distinción y todo gracia. Basta mirarla para adivinar su nacionalidad. La mujer de Francia es única en el mundo. Es la eternamente triunfadora. Nadie como ella sabe reír y cantar, y vestirse y amar. ¡Adorable mujer, tan calumniada por los pobres de espíritu, que honras hoy á tu raza y á tu pueblo demostrando hasta qué extremo eres tierna, generosa, abnegada, compasiva y buena!... Y, por último, una austriaca, que tiene en sus facciones purísimas una perfección y una delicadeza incomparables, que es airosa y gentil como uno de esos vales de su patria, ahora tan en boga.

Decidnos con franqueza, lectores: en esta guerra que sostienen las mujeres, guerra de son-



La inglesa, la francesa y la austriaca.



risas amables y de miradas dulcísimas, de gentilezas y de donaires, de vestidos de seda y sombreros de plumas, ¿hay alguien capaz de permanecer neutral? ¿Quién no se ha de apresurar a alistarse en las filas de cualquiera de estas hembras adorables y lindísimas, que tienen la virtud de justificar todas las filias y la ventaja de hacer imposible cualquier género de fobia? Porque usted, señor nuestro, podrá ser francófilo contemplando a la dama francesa que aquí aparece retratada; pero ¿se siente usted capaz de ser germanófilo después de admirar el rostro de la alemana que compite con su rival en belleza y en lozanía? Y

usted, admirador del Kaiser, ¿va a odiar a la Gran Bretaña viendo a esta inglesita menuda y frágil que sonríe bajo la blancura de nieve de su sombrerito veraniego?...

No. En la guerra de las mujeres se puede ser partidario de una nación determinada: pero siempre se tendrá un gran respeto y una gran admiración para las naciones contrarias. Por galantería y por buen gusto, es necesario ser, en este género de contiendas, un poco más discretos y más condescendientes que en las otras, en las que mantienen los hombres desde las trincheras y los submarinos.

Y vean ustedes por dónde rea-

lizan las damas el milagro de hacernos un poco mejor educados de lo que solíamos acostumbrar. Nos obligan a guardar consideraciones al adversario, cosa que no había ocurrido entre germanófilos y federófilos desde que comenzó esta maldita guerra de nuestros pecados y nuestras inquietudes.

No sólo logran esto... sino que logran sacarnos de la neutralidad. Ante estas hermosísimas combatientes pierden toda su eficacia las recomendaciones del Sr. Dato. ¡Neutrales, no! Unámonos a Francia, ó a Inglaterra, ó a Italia, ó a Alemania, ó a Rusia, ó a Austria... pero unámonos a alguien. Para ser neu-

tral en tales circunstancias sería preciso no tener fuego en el corazón ni sangre en las venas. Y eso, que quizás le ocurra a nuestro respetado y admiradísimo don Eduardo, que no en balde es sociólogo y viejo, no le ocurre al resto de los españoles. Estamos seguros de que si cada nación enviase aquí, en clase de emisario diplomático, una mujer por el estilo de las que aparecen en nuestros grabados, no tardábamos ni un mes en intervenir en la guerra.

Y el conflicto sería que no sabríamos por qué país decidirnos...

\*\*\*

## Dialoguillo insubstancial.

### EN PLENA CALLE

Bajo los claros oros de la tarde estival, en una de las mesitas de la acera de Alcalá, frente al *Lyon D'Or*, ante cuyo nombre sonoro y francés vuela como un reto el entusiasmo de la germanofilia ambiente, discuten, más o menos en castellano, un hombre de España y un americano meridional.

Aquí tiene la faz morena, angulosa y trágica de los retratos del Greco. Viste con descuidada sencillez; una barba negra, puntiaguda, antigua é hídilga, tiembla bajo sus labios finos, dolientes y burlones, y los ojos visionarios brillan alucinados, bajo los quevedos anacrónicos que cabalgan sobre su corva nariz. Sus brazos se mueven acompasadamente, automáticamente, de atrás a adelante, como los del torero que simula un pase ó los del flamenco que acompaña expresivamente la melancolía absurda y sentimental de una copla gitana.

El americano tiene el rostro rasurado de *Pierrot* indio; una indumentaria chillona de *rastacuerito taugolatra*; una corbata multicolor y tropical; un acento suave, cadencioso, lleno de voluptuosidad como la música de una habanera ó de un danzón, y mueve las manos enguantadas, lenta y armoniosamente, con la amanerada elegancia de Mayol diciendo un cuplé.

El español está borracho de sol de su tierra; es un hombre bueno, pero interjectivo y violento, que ríe a los camareros y a los mendigos; es aficionado a los toros y cree en Dios para tener el derecho de blasfemar. Bebe café y cazalla y fuma heroicamente una tagarina *variolosa*, envenenada y negra.

El americano está borracho de *esprit*, de mercenarios mimos de cota y de adjetivos de los oradores que han monopolizado el verbo de la raza. Bebe un *cock'tail*, compuesto de cuarenta y siete licores, con yerba buena y una raja de limón.

El americano.—Eso que usted dice no se puede decir. Ya ha leído no más cómo un periodista autorizado le obliga en un *escrito* a otro hombre *talentado* que señale claramente con sus nombres quiénes son los germanófilos que opinan comprados por la Embajada...

El español.—Pues los hay... y francófilos también, sí, señor!

El americano.—Pero eso hay que probarlo, hay que demostrarlo... ¿no le parece?

El español.—¡Cá, no, señor, qué

ha de parecerme! Si no se pudiera hablar sino de lo que puede probarse y demostrarse, no se hablaría de nada. Las cosas se saben porque se dicen, y cuando el río suena piedras trae. Toda murmuración tiene su fundamento; la gente no es tonta—¡corcho!—ni está loca. Hay cosas que están en la conciencia de todos, que se huelen en el aire, de las cuales se tiene una seguridad—por decirlo de algún modo—instintiva y cordial. No podríamos probarlas, ni demostrarlas; pero juraríamos que son, que han ocurrido... Además hay que decir todo lo malo que se sepa—aunque sea de oídas—de todo el mundo, ¡por higiene, por caridad, por defensa, caray! "Para que se vea que todos somos del mismo frágil barro," dice el maestro Benavente.

El americano.—Perdóneme, amigo, dispénsame. Aunque lo hubiera dicho Salomón, eso no es argumento. ¿Sabe lo que le digo no más? Que ese vicio de la murmuración es muy español y es la ruina de España. Ustedes no hacen más que hablar mal del Gobierno, del Ayuntamiento, de los escritores nacionales, de los artistas nacionales, hasta del clima nacional...

El español.—Sinceridad, corcho, higiene, justicia!

El americano.—No, mi amigo; falta de patriotismo. Nosotros siempre estamos diciendo que nuestro país es *macanudo*, que nuestros Generales son los más valientes, que nuestros artistas son los más talentosos... Por eso somos fuertes y ricos. Si un extranjero viene a nuestra tierra a hablar mal del país, lo *botamos a patadas no más*. Aquí no; aquí todo el mundo dice lo que le da la gana. ¡No puede ser! Lo que debiera hacerse con todo extranjero que lleva aquí algún tiempo sería preguntarle si el Rastro se le antoja un bulevar espléndido y el Cerrillo de los Angeles le parece más alto que el Himalaya, y si no le parece *botarlo a patadas no más*.

El español.—¡Hombre, eso sería injusto é inhospitalario!

El americano.—Pero sería provechoso.

El español.—Es que usted tiene de la vida un concepto demasiado utilitario...

El americano.—Soy amigo del progreso...

El español.—Sí, corcho, sí, ¡y confunde usted progreso con civilización!...

El americano.—Mire, no más, en mi tierra...

El español.—Ya lo sé, ya lo sé; me lo ha colocado usted catorce veces; en su tierra hay unos inodoros magníficos, con unas cañerías que parecen de oro; en su tierra hay unas calles muy derechas, muy limpias, muy bien asfaltadas; en su tierra hay una inyección del 1.212, que es mucho mejor que la del 606; claro, el doble mejor; en su tierra hay unos anuncios luminosos que quitan toda la cabeza... pues bien; la civilización no tiene nada que ver con las inyecciones, ni con el asfalto, ni con las cañerías, ni con el inodoro, ni con la electricidad. Todo eso es progreso, sí, señor; es decir, un camino, no una meta; un medio, nunca un fin. Por ahí se va a la civilización; pero andando. Si los ávidos lectores del anuncio luminoso, si los felices curados por la inyección se contentan con eso, y nada más, y admiten la sociedad constituida como la admitieron sus tatarabuelos, sus abuelos y sus padres, para muy poco sirven el inodoro, el anuncio luminoso y la inyección. Hay que civilizar a la raza haciéndole que adquiera un ideal. ¡Un ideal democrático, señor aristócrata de una república monárquica!

El americano.—¡Pero qué está usted diciendo!

El español.—Yo me entiendo, si no me entiende usted, ¡cáscaras! Una democracia mejor, más pura que la de ahora. Y eso no se adquiere viviendo cómodamente, feliz, porque la mesa está bien provista, y el vino es tan bueno como el Burdeos, y la cerveza mejor que la de Baviera. A eso, al ideal, se llega luchando, discutiendo, afirmando lo que se sabe y no se puede probar, peleando a voces y a mordiscos si fuera preciso...

El americano.—Permítame observarle que usted dispara...

El español.—¡Todos disparatamos, me caso con diez; todos estamos locos, todo está perdido!...

El americano.—Es usted demasiado pesimista...

El español.—Soy... ¡Mire usted! Y se interrumpe de repente señalando a un mendigo lírico, tuerto, cojo y manco, como la Mariana de la copla lamentable, que con voz de tenor, clara y montañesa, lanza al aire una jota, mezclando el nombre de Dios, de la Virgen, de la patria y de su señora madre,

—Ese, ese es optimista—¿ve usted?—Ese es el exponente más genuino de la raza. Ese tiene el optimismo de Job, que se rascaba al sol la podre de sus llagas, bendiciendo a

Dios que aún le concedía la caricia de la luz.

El americano mira lleno de admiración a aquel desvalido, que rasgueando la vihuela con el muñón de su brazo derecho, mal sostenido por una pierna y un palo, canta y canta, alegre y varonil, como si agradeciese al cielo el don insoportable de la vida.

Hay una puesta de sol como en el final de acto de una comedia fácilmente sentimental, y una gitana linda y morena se acerca al velador para ofrecer al americano la buenaventura, una vara de nardos y una sonrisa.

FELIPE SASSONE.

## No estamos conformes

Con que Juan Pujol nos haga saber, en todas sus crónicas, que no hay Príncipe, General, Jefe ó ranche-ro austro-alemán que no conozca el *A B C*.

Con que el Sr. Primat dé por terminado—¡¡ay!!—su veraneo.

Con que Caramba se marche a Cádiz. ¡Ahora que vienen las elecciones de Concejales por Madrid y podía presentar su candidatura!...

Con que Esteban Collantes se haya ido a San Sebastián. ¡Era el único que nos alegraba la vida en Madrid!

Con que el Abogado Antonio Lobo sea torero.

Con que el torero *Minuto* sea periodista.

Con que el Sr. Quejana anuncie una ola de calor... ¡y se quede tan fresco!

Con que se prepare en Price otra temporada de dramas policíacos. ¡Truculencias, no!

Con que para circular por las calles de Madrid haya que tomar unas lecciones de *Joselito*... ¡para poder torrear a las reses desmandadas!

## Ardides de los italianos.

Dícese que los italianos cogen numerosos prisioneros austriacos por medio de un ardido originalísimo. Les enseñan desde las trincheras cajas de Jabón de Heno de Pravia, y los austriacos se entregan subyugados por el delicioso perfume del producto.



# LA GUERRA EN ESPAÑA

Un periódico francés.

Un periódico francés muy antipático, cuyo nombre no queremos estampar en GIL BLAS, porque no nos da la gana, ha publicado algunos juicios acerca del nombramiento del bizarro General Germán Brandeis para la Comandancia militar de Mahón.

La actitud de ese periódico, sistemáticamente detractor de España y de los españoles, es sumamente antipática. Es injustificada y muestra una saña y una malquerencia inexplicables por parte de los que inspiran y de los que escriben ese periódico.

El General Germán Brandeis, alemán de origen, fué Oficial prusiano en la guerra contra Francia. Luego entró a servir al ejército español y se naturalizó en España. Desde entonces viene sirviendo al Rey y a la Patria con una lealtad intachable y con un celo insuperable.

Mandó un regimiento y luego una brigada de Caballería.

Tenía mando en Barcelona durante la semana sangrienta. Brandeis, en suma, es un brillante Jefe de la Caballería española, y no se diferencia en lo más mínimo de aquellos otros generales y jefes que han ceñido la espada en la Academia de Valladolid.

¿A qué entonces las insidias del diario francés? ¿A qué esa constante, incansable tarea de punzar el amor propio de los españoles?

Es absurda la manía de unos cuantos periódicos escritos en francés que un día y otro atizan el fuego de una hoguera sentimental que separa a España de todo el extranjero. El pueblo español es por costumbre hosco y discolo; tiene el hábito de rechazar a los extranjeros y de mostrarse esquivo con todos ellos, y en particular con los franceses.

¿No es absurdo que los mismos periódicos de Francia aticen las candelas de la repulsión?

Toda la labor, la improba labor de los periódicos afectos a Francia se esteriliza con tal campaña de la Prensa francesa.

¿Cómo puede explicarse esto?

Si Francia tuviese la fortuna de poseer en España un Embajador listo, discreto, habilidoso, él mismo habría cuidado de rematar tales campañas tan injustas como inoportunas.

Pero el tacto diplomático es virtud subidísima y para pocos.

Puesto que los periódicos insisten en tal derrotero, a la vista está que Francia no tiene tan singular fortuna.

Y es deplorable y es triste para aquellos periódicos españoles que guardan para Francia una devoción y un afecto que no es correspondido fuera de España por los que debieran ser nuestros colegas, gemelos en la orientación y paralelos en la campaña.

GIL BLAS.

## - La disciplina y la humanidad. -

El campo está en sombra. Este campo que antes era un espeso bosque de pinos, es ahora una extensa planicie sin el menor vestigio de vegetación. Las conveniencias militares de ambos combatientes fueron las causas de esta espantosa tala de árboles. El campo está silencioso. Sin embargo, este silencio se ve pronto turbado por el roncó sonar de los cañones alemanes, que preparan el ataque de la infantería.

Marchan a paso gimnástico los infantes alemanes al asalto de aquella posición terriblemente defendida por los franceses. Los rápidos 75 contestan ya al fuego y bien pronto se generaliza en toda la línea. Se combate por todos los medios, pero inútilmente; las brillantes tropas germanas que salieron dispuestas a vencer vuelven completamente diezmadas y sin haber conseguido el objeto de aquel ataque.

En vista del poco éxito de él, determinó el General concurrir él mismo las tropas al asalto de aquella fortificación. Al pasar revista a los batallones vió uno mandado por un simple Oficial, y preguntó:

—¿En dónde está el Comandante?

—Está muerto, mi General—contestó el Oficial.

—¿Quién lo manda?

—Yo, mi General.

—¿Usted?... ¿Un Teniente?

—Sí, mi General, el último Oficial del regimiento!

—Bien; deje el mando, que yo me encargo de conducirlo al combate.

El Oficial se acercó al General, y le dijo:

—Dispense, mi General, si le advierto que he hecho mis estudios militares en Academia.

—¿Qué quiere usted decir con esto?—preguntó.

—Mi intención no es otra, mi General, que manifestarle que ningún técnico moderno aconseja que se avance, bajo un fuego tan nutrido, al descubierto nosotros y estando tan defendidos los contrarios.

Callóse el Oficial. Todo el regimiento estaba sin respirar ante el inaudito atrevimiento de un Oficial que resistía de tal modo las órdenes del General en persona; todos aguardaban que lo mandaría arrestar. Pero, con gran admiración, no sucedió así.

Dió el General unos pasos hacia adelante, miró a la revido con fría mirada y le dijo:

—¿Cómo se llama usted?

—Steffel.

—¿Qué graduación tiene?

—Segundo Teniente del primer batallón del regimiento de la Guardia Imperial núm. IV.

—¿No sabe usted que ha merecido la pena de muerte según nuestro Código militar por criticar las órdenes de un superior?

—Sí, mi General—respondió el Oficial, sin temblarle la voz y sin demostrar la menor turbación.

—¿Cree usted, Teniente von Steffel, que desconozco la táctica moderna?

—No, mi General, no.

—Entonces, ¿por qué se ha atrevido a criticar mis órdenes?

—Ha sido por salvar la vida de su excelencia y la de mis camaradas. Porque no se ocultará a sus grandes dotes militares que es una temeridad ir al descubierto a combatir a agueridos enemigos atrincherados en una posición inexpugnable.

—Y si yo le respondiera que estas órdenes son superiores, ¿qué me contestaría?

El impertérrito Oficial contestó:

—Mis Generales y mis soldados poseen tanto derecho como yo a la vida.

—No, no... las órdenes del Kaiser son sagradas—exclamó con vehemencia el General.

—Tanto mis Generales como mis soldados también son sagrados. Su Majestad el Emperador debe informarse de todas las dificultades que haya; además, se le ha de hablar claro y sin rodeos.

—¿Quién le ha dicho a usted, Teniente von Steffel, que esto no se ha hecho?

—¿Pero la orden del Kaiser es que vayamos al suicidio?

—Cállese: Su Majestad conoce todo tan bien como usted y como yo. ¿Quiere usted obedecerme ahora, Teniente?

—Obedezco, mi General... ¡Atención!

El General marcha a ponerse al frente de las tropas, pero se queda mudo de asombro al ver que todos los soldados no daban un paso adelante. Ante tan formal desobediencia y grave transgresión de la disciplina, levantó la voz y dijo severamente:

—Que mando fusilar a todo el regimiento.

Estas palabras le impresionaron más a él que a sus subordinados. Después agregó:

—¿Es que queréis dejar solo a vuestro jefe bajo el fuego enemigo?

—No, no—gritaron todos.

Cuando ya se disponían a marchar, gritó el Teniente von Steffel:

—Mi General, estamos orgullosos de combatir bajo su mando, pero nos sublevamos porque somos conducidos a la guerra por los consejeros del Emperador que están libres de los horrores de ella. ¡Somos hombres, no esclavos!

—Queda usted detenido, Teniente von Steffel—respondió con seriedad el General;—deme la espada.

Iba a entregar el arma al General, cuando se sintió repentinamente impedido de verificarlo; sus soldados habían formado con los fusiles un círculo a su alrededor y dirigían las bayonetas contra el General y su Estado Mayor. Un Oficial se le acercó y le dijo al oído:

—Mi General, nada de irreflexión ó

estamos perdidos; el regimiento está sublevado.

Pasó el General grave, sereno, ante el regimiento. Los soldados, queriendo desagraviar al hombre, por la desobediencia al jefe, le enseñaron armas. En los corrillos que se formaban se comentaban las palabras del Teniente von Steffel, y se repetía:

—Somos hombres, no esclavos...

Reunióse el Estado Mayor, y después de breve discusión, se dió la orden del día reducida a un "se detiene el avance".

Al día siguiente recibía el Teniente von Steffel la orden de tomar la posición con el regimiento de su mando, con la aclaración de no retroceder por ninguna causa. Fué ocupada después de un sangriento combate y una resistencia heroica por parte de los franceses, haciéndose acreedor por su valor a figurar en la orden del día del ejército.

Descansaba tranquilamente el Teniente en el abrigo construido con tablas, cuando se acercó un Ayudante del General y le dijo:

—Su excelencia ruega al Teniente von Steffel se le presente.

Inmediatamente se dirigió a la tienda del General, que se encontraba en el pozo de una mina; lo halló rodeado de Oficiales. Al entrar todos se levantaron y le saludaron militarmente. El General le tendió la mano:

—Saludo al Teniente von Steffel y me complazco en manifestarle que ha sido propuesto para el ascenso inmediato y para la Cruz de Hierro.

El Teniente se inclinó y respondió:

—Siento, mi General, que ayer no pudiera cumplir con mi deber y que mis soldados no guardaran al superior la obediencia y el respeto debidos; pero sentíamos que nos lanzaran como carne de cañón contra el enemigo, sin más defensa que nuestros pechos.

—Si los Oficiales estaban en peligro, sabe usted muy bien que no lo estaban menos los jefes. La obligación primera del soldado es obedecer; el subordinado ha de cumplir ciegamente las órdenes de sus jefes, y a él no le corresponde mirar por la vida de los demás, sino atenerse a lo que se le manda; toda otra opinión es contraria a la disciplina. Usted, Teniente von Steffel, me ha negado la obediencia, y merece, por lo tanto, la muerte, según nuestro código de guerra; no procedió verificarlo ayer por el estado moral de su regimiento, y ahora lo declaro incurso en esta pena por los delitos de desobediencia y rebelión, llevados a cabo frente al enemigo. Le disculpo como hombre y le compadezco; pero, como militar, debo cumplir mi juramento. Declaro que es usted digno de respeto por el comportamiento y por la heroicidad con que tomó la posición enemiga; le deseaba un brillante porvenir en su carrera, pero debo terminarla condenándole a la pena de muerte, según nuestro código. ¿Tiene usted algo que contestar?

—Mi General, muero gustoso; no ignoro que merezco la pena de muerte; la pérdida de mi vida será más útil a la Patria, al Emperador y a mis camaradas, que la de los soldados a quienes conduje al asalto de la posición.



—Entregue la espada, Teniente von Steffel.

Sin decir una palabra desciñóse la espada y, después de besarla, la puso encima de la mesa.

—Les ruego, señores Oficiales—dijo el General á los presentes,—firmen el documento como testigos que han sido de este Consejo de guerra.

Y les presentó un pliego de papel que firmaron; después, el General lo leyó en voz alta y cuando hubo terminado, llamó. Se presentó un Oficial, al cual hizo entrega del Teniente y del documento, y dijo con voz severa:

—La ejecución á la salida del sol.  
—A sus órdenes, mi General—dijo

el Oficial, y salió seguido del Teniente.

Volvióse el General y con voz emocionada, dijo:

—Señores, honor á la memoria del Teniente von Steffel, que aunque faltó á la disciplina, cumplió siempre con su deber.

Al amanecer, cuando el sol empezaba á alumbrar aquellos extensos y estériles campos que fueran en una época la riqueza de una nación, el Teniente von Steffel era fusilado por haberse rebelado contra las órdenes de un superior, con arreglo al severo código militar alemán.

Una vez ejecutado, el General procedió á colocar la insignia de la Cruz de Hierro sobre aquel pecho que únicamente anidó sentimientos humanitarios.

MARIANO PADILLA.

### La kultura de los kultos.

Los discípulos de Kant dieron hace pocos días una muestra de su kultura. El corresponsal del *Nueva York Times* telegrafía á dicho periódico un acto de barbarie alemana en los Cárpates, del que ha sido testigo ocular: "Un soldado alemán que se peleó

con un soldado austriaco, fué arrestado inmediatamente por orden de un Teniente. Despojado de sus ropas, excepto del pantalón, fué llevado ante el Teniente con las manos atadas á la espalda.

Antes de poder darme cuenta de lo que se trataba—añade este periodista,—el Teniente sacó un sable y se lo clavó en el estómago. El soldado dió un grito de agonía y cayó al suelo; nadie dijo una palabra.

El Teniente fué con toda tranquilidad á la fuente vecina, y después de limpiar y secar su sable se lavó las manos, limpiándose las uñas con mucho cuidado.

## CAJÓN DE SASTRE

### Maniobras de otoño.

¿Por qué el Ministro de la Guerra se ha apresurado á desmentir la afirmación de un periódico militar que anunciaba para el próximo otoño unas maniobras? ¡Claro que porque no van á celebrarse!

Pero... ¿por qué no se celebran? nos preguntamos, algo extrañados de esa prisa oficial en desmentir el rumor.

Las maniobras debieran celebrarse en otoño, en invierno, en primavera y en verano... Un ejército que no realiza grandes y frecuentes maniobras, será muy capaz de heroísmos, y muy brillante en los desfiles y en la parada; pero no es un ejército cotizante en las trincheras y contra un enemigo serio. No se puede pensar en organizaciones mientras los soldados, y también el alto mando, no practiquen sin descanso; mientras los ejercicios de tiro no sean diarios y no se escatime en ellos el gasto de proyectiles; mientras al conocimiento teórico no se añada el conocimiento práctico...

Nos ha extrañado, lo repetimos, la prisa que el Ministro de la Guerra se ha dado en negar que haya maniobras en otoño, pues el apresuramiento en desmentir el rumor, sin disculparlo con razones, sin justificarlo con el anuncio de otras maniobras en otra fecha, nos ha hecho pensar que no se piensa por ahora en celebrarlas.

Y debían celebrarse. Porque reconociendo en nuestro ejército, desde el más alto al más bajo, valor, patriotismo, espíritu de sacrificio, buena voluntad, pensamos como el bizarro Coronel Marzo, que hablando á los cadetes de la Academia de Infantería les decía:

—Hay que aprender algo más importante que á saber morir por la Patria; hay que aprender á vencer.

### Música barata

Aires de fuera.

A mi primo Federico, turista de profesión.

Hoy mi "Música barata", baratera ó barataria, pues de todo tienen mis latas musicales, y, sobre todo, de lo último, porque *insulas* no les faltan, va á sonar de manera muy distinta á la que hasta ahora venía haciéndolo; se acabaron por hoy los diálogos entre amo y criado, las peloteras matrimoniales, las ingenuidades de los *enfants terribles*, vulgo niños mal educados, los conatos de estudios psicológicos, las ideas descabelladas y los

chistes retorcidos; es decir, que por hoy prescindo de todito el bagaje literario de los pocos escritores humoristas que en el mundo somos.

—¡Ay!...—me parece oír suspirar al desconfiado lector.—No será verdad tanta belleza...

Pues sí, señor, que lo es. Ahora, que mi trabajillo me ha costado sustraerme al medio ambiente reinante. Para ello ha sido menester que me trasladara á Suiza. ¡Oh, Suiza! ¿Ustedes no conocen Suiza? ¡Sí, hombre, á la fuerza! La tierra de las montañas y de los lagos, de los relojes, de las vacas, de los bollos, de los suicidios... Yo no conozco de *visu* la patria de Guillermo Tell, pero la *presiento*, como diz que le sucedía con la historia de Rusia al *colosete* de la novela española, D. Manuel Fernández y González. Bueno, pues en Suiza y en su ciudad de Basilea, hay una taberna ó cervecería que la llaman... un nombre alemán muy enrevesado, con muchas *etas* y muchas *tes* y que ni Dios, pese á su estrecho parentesco con *Kaiser Williem*, es capaz de pronunciar.

En esta taberna se encontraba una tarde Frantz Schoulz, alemán y salchichero, que había ido á Suiza para tomar aguas é ingerir cerveza, mientras sus compatriotas atizaban candelas en los dominios del Rey Alberto. En torno de *Herr*, sa'chichero, unos cuantos militares suizos comentaban en voz alta la por entonces reciente invasión de Bélgica, y Frantz Schoulz se *coló* bonitamente en la conversación rezonando para sus interiores:

"Placer no encuentro en la tierra, como en las tardes de holganza comentar, llena la panza, las noticias de la guerra," (1).

Hago gracia á mis lectores (que no es pregunta, ¿eh?) de los prolegómenos del diálogo, porque para darle expresión tendría que emplear continuamente vocablos extranjeros, y además de ser una prueba de mal gusto, ni sé esos idiomas y, ¡qué diabló!, ya he demostrado suficientemente mis conocimientos cosmopolitas.

La cosa fué que el salchichero Frantz Schoulz intervino en la conversación deseoso de saber el sentir y el pensar de los militares suizos. Estos, recelosos al principio, dieron al fin suelta á sus lenguas, haciéndose *idem idem* de la heroicidad de los soldados belgas y de la *poca lacha* de los alemanes.

Frantz Schoulz rebatía sus argumentos, *bock* viene, *bock* va, argumentando con los sofismas, entonces tan en boga, de que si la guerra es la guerra, la obra de la civilización, la pacificación de Europa, el derecho divino... y la *Biblia* en pasta.

Harto de divagar sobre materia tan sabrosa y abundante, Frantz Schoulz, concretando sus preguntas, interrogó al grupo de militares que tenía más cerca:

—Díganme: si mañana nosotros (esto de nosotros lo subrayó mucho) quisiéramos atravesar Suiza para caer sobre el sur-oeste de Francia, ¿ustedes qué harían?

Movimiento de expectación. Los militares suizos se miran unos á otros y callan.

—Si ustedes nos vieran franquear sus montañas—insistió el salchichero,—¿dispararían contra nosotros?

—¡Ah! ¡Eso sí que no!—contestó un mocetón condecorado.

—Yo, por lo menos—agregó otro,—no quemaría un solo cartucho.

—¡Aunque quisiera no podría!—rugió, más que otra cosa, un tío muy feo, de grandes mostachos rojos.

Indescribible el regocijo de Frantz Schoulz, alemán y salchichero! ¡Oh, el buen pueblo suizo! Aunque tarde reconocía sus errores, y graciosamente se prestaba á los manes de la madre Alemana. "¡*Deutschland, Deutschland, über alles!*" Y el vozarrón de Frantz Schoulz hacía temblar los vidrios de las ventanas.

—¡Cerveza—exclamó—muchísima cerveza! Y á brindar por el feliz término de la guerra...

Nadie podía negarse á semejante brindis, tanto más cuanto en sus adentros cada cual se lo dedicaba á una de las innumerables naciones beligerantes. Vacilaron buen número de *bocks*, que Frantz pagaba cegado por el entusiasmo, y allá, cuando iban por el treinta y tantos, se le ocurrió preguntar:

—Decidme, buenos amigos: ¿y por qué no dispararíais contra nosotros si mañana invadiéramos vuestra tierra?

—¡Oh, señor!—le respondió el mocetón condecorado,—porque nosotros no somos más que músicos...

En efecto: Frantz Schoulz, alemán y salchichero, había ido á interrogar á unos músicos del 17.º de línea de guarnición en Basilea.

VICENTE VEGA.

¡TODO SEA POR DIOS!

### Nuestros compañeros en la Prensa.

Nuestro colega *España Nueva* ha cazado un revistero taurino para la plaza de Vista Alegre, al que vemos camino de la inmortalidad.

—Vean ustedes varias muestras del

estilo de dicho revistero, extraídas de su última reseña.

Y dice para empezar:

"*Mazzantinito* empieza la faena dando varios pases muy buenos, algunos de rodillas, y ayudados. Está tan valiente como cuando empezó."

¿Cuándo empezó la faena ó cuando empezó á ser torero?

Y arrecia el temporal "y cuando cuadra el toro, entra muy bien, para dar un buen pinchazo; vuelve á entrar á matar, dando una estocada en todo lo alto que el toro dobla y oye una gran ovación y da la vuelta al ruedo."

¿Con que el toro dobla una estocada y oye una ovación y da la vuelta al ruedo?

¡Que le den la cruz de Alfonso XII á este revistero!

Pero hay más. Oído:

"Los banderilleros cumplen y al presidente le sigue la ovación."

¡Hay que ver un presidente seguido de una ovación!

Y continúa la cosa:

"*Mazzantinito* empieza la faena tranquilo, dando algunos pases buenos, y entrando como en sus mejores tiempos, muy derecho, da una estocada un poquito caída, que el toro dobla. (Silencio.)"

¿Qué manía la de este hombre; empeñarse en que los toros doblen las estocadas!

Y para no cansar más, ahí va el final:

"Y después de una nueva faena con sus "majas", de precauciones, entra de largo, dando media muy buena, que escucha palmas."

¡Vamos que una media escuchando palmas no se ve todos los días!

De *El Cronista*, de Málaga:

—¿...?

—Son peridíneas. Estos seres sirven de alimento á las sardinas y boquerones, y de ahí la riqueza pesquera de esta capital. Vea usted. Esto es una larva del gusano llamado de *aphrodite*. Con este animalito sucede una cosa muy extraña. Cuando llega al estado de adulto deja de campar libremente y se entierra en el cieno del mar, siendo problema indescifrable para la ciencia el que á pesar de no recibir luz alguna tenga esas irisaciones metálicas, dignas de competir con las que producen las perlas y cualquier otra ave con plumas de colores."

Confesamos nuestra ignorancia; no sabemos lo que son peridíneas; ¡pero, vamos, que escribir un párrafo rebozando ciencia para decir al final que las perlas son aves con plumas de colores!!!



# LA FUERZA Y LA DESTREZA

De "foot-ball".  
Algo sobre la próxima temporada.  
La Sociedad Gimnástica.

Hoy podemos ofrecer á nuestros lectores algunas noticias respecto á los jugadores con que cuenta la Sociedad Gimnástica.

Se ha dado en decir que no tiene equipo, y los que esto dicen se aseguran en los dos partidos últimos que se han celebrado en su campo entre diversos elementos, esta Sociedad y el segundo ó tercero del Stadium.

En la temporada pasada lo mismo se venía diciendo, y recuerdo que en el primer partido amistoso que se jugó entre el Madrid y ella, presentó un equipo flojísimo, lo mismo que en el segundo que estas dos Sociedades celebraron. Llegaron los partidos eliminatorios, y en el primero que jugaron con el Athletic seguía el equipo bastante flojo; pero ya al domingo siguiente, para luchar con el Madrid, se presentó todo su once completísimo, y lograron vencer por tres goals á uno.

Aunque esta temporada es cierto que no defenderán los colores blanqui-negros los hermanos Uribarri, los Kindelán y Sócrates Quintana, el entusiasmo no ha decaído en nada, y aunque todavía se ignora por los mismos gimnásticos el equipo definitivo que han de presentar al campeonato, ó sea á los partidos eliminatorios, podemos decir que cuentan con los si-

guientes jugadores de indiscutible valía:

En la puerta seguirá Somoza, guardameta al que hemos visto parar mucho y bien en la pasada temporada.

En la defensa el veterano Carruana, uno de los mejores defensas de España, que creo recordarán nuestros lectores de lo que jugó en los partidos de la copa del Príncipe de Asturias.

En la línea de medios jugarán Roca, Espinosa y Manuel Lemmel. En cuanto á los dos primeros, formaban parte del equipo en la pasada temporada.

Manolo Lemmel ha jugado en el primer equipo del Real Club Deportivo Español, de Barcelona, varias temporadas y es un medio notabilísimo que seguramente ha de proporcionar tardes muy buenas á la afición y victorias á la Gimnástica con su gran juego.

La línea de delanteros será muy completa, y en ella jugarán Peiró, Castillejos, Suelto, Castellví y algún otro, que si no es precisamente conocido como de primera categoría, por su entrenamiento y facultades físicas no desmerecerá en nada de sus compañeros.

Como se ve, no será tan malo el equipo que presentará la Gimnástica como algunos aseguran, y entre los delanteros está incluido Castellví, un delantero centro de muchísimas facultades que empezó á jugar los partidos eliminatorios en la pasada temporada, pero que tuvo que dejar de tomar parte en ellos por la desgracia

que ocasionó la muerte á su hermano en la Escuela de Aviación de Cuatro Vientos.

"Esperamos presentar un once de bastante fuerza, si es que no se logra aventajar al equipo que en anteriores temporadas hemos tenido."

Esto manifiestan los gimnásticos, y nosotros sinceramente deseamos así ocurra, y que de nuevo conquiste esta simpática Sociedad el Campeonato de la Región Centro, que ostentó varias temporadas.

Ráfagas "futbolísticas."

Aunque en el pasado número de GIL BLAS aseguraba la aparición para la próxima temporada de un semanario de deportes editado por Prensa Española, no es esto cierto, y aunque supongo que nuestros lectores comprenderían en seguida el *camelo* del título, hago constar que ni saldrá tal periódico, ni acudí á nadie solicitando *mejorar* de periódico, ni soy redactor jefe de este semanario, que sólo ha existido en mi mente, ni Prensa Española, que yo sepa, abriga el proyecto de hacer un periódico de deportes.

También se han extrañado muchos de que mi anterior artículo no apareciera firmado, y otros no han comprendido lo que quiere decir el equipo del crédito. Esto, así, con minúscula y sin subrayar, crearán algunos que significa el equipo de más *cartel*, y no es esto precisamente lo que yo quise decir.

Quería decir que desde que el equipo del Crédito se había presentado á

tomar parte en el campeonato de segunda categoría. En cuanto á la firma, no se puso por conveniencia de ajuste.

Federación Regional Centro.

El pasado día 17 se reunieron, para tomar posesión de sus cargos, los nuevos elementos que integrarán esta entidad.

Una cosa nos ha extrañado mucho y á la cual no sacamos la punta:

¿Quién ha fijado las fechas de los partidos eliminatorios, que son conocidas hace ya bastante tiempo, si todavía no había tomado posesión de sus cargos la nueva Junta? No lo comprendemos.

Regatas en el Retiro.

En el estanque grande del Retiro se celebraron el pasado día 12 unas regatas entre un equipo de remo de la Sociedad Gimnástica y otro del Madrid Deportivo.

Venció la Gimnástica tras ruda competencia, por un "largo".

Los equipos estaban así formados: Gimnástica: Nieto, timonel; Reyes, segundo; San Martín, tercero; Serrano, proel; Mut, marca.

Madrid Deportivo: F. Campo, E. Gersiepen, J. Carmona, E. Fiedrich y A. Alonso.

DEZNANFER.

## Ha pasado un sastre

En la casa de mis vecinas hay una algarazara formidable.

Ha pasado un sastre; ha surgido un novio, y un novio que sale á flote en estos días de calor horrible, es tan interesante como el milagro de Lázaro levantándose de su tumba á la voz del Divino Maestro.

Mis vecinas saben por experiencia que un novio en esta época es un milagro, más que por otra cosa, por el calor, que al dilatar los cuerpos, separa á las gentes unas de otras.

A pesar de todo, el milagro del novio tomaba forma, y ellas lo recibían con la vibración que nos produce todo lo sobrenatural.

Quien no tenía nada de sobrenatural era el novio; para la soñadora imaginación de mis vecinas tal vez pecara de exceso de naturalismo, dando fe de este exceso el sombrero en el cogote, las manos en los bolsillos, los pantalones con rodilleras iniciadas y el colgante del reloj ordinario como el de un carnicero, que bailaba sobre el abdomen demasiado amplio para un conquistador de señoras moderno ó antiguo.

A pesar de todo esto, el conquistador era recibido con gritos, palmadas y risas; no debieron ser de su agrado tales manifestaciones, pues mientras cruzaba la calle llena de sol, el sombrero fué cambiando de posición hasta caer sobre las cejas, los pantalones ampliaron sus rodilleras en un alojamiento de paño viejo, y las manos oprimieron el colgante, que quedó entre los dedos inmóvil y sin brillo, como si le hubieran ahorcado.

Al desaparecer el Don Juan las risas y gritos de mis vecinas fueron tornándose en conversación lenta y suave á ratos, á ratos violenta y agresiva.

Por la conversación pasaba la figura moral y material del novio y cada vecina era un bisturí que cortaba y rajaba sin compasión; la disección era completa. El novio y sus alrededores, es decir, la boda, la familia, el estado matrimonial, todo. Desde mi balcón yo presencié la operación cruenta. Fue así:

Bisturí 1.º—¡Ya está, ya está ahí!

Bisturí 2.º—Es un hipopótamo.

Bisturí 3.º—¿Por cuál vendrá?

Bisturí 4.º—No sé; á mí no me ha mirado.

Los cuatro bisturíes á un tiempo y rapidísimamente.—¡A mí tampoco!

Bisturí 2.º—Está un poco grueso y eso es un dato: debe comer bien.

Bisturí 1.º—Pero viste mal: un hombre que viste mal no tiene derecho á comer bien.

Bisturí 3.º—Todo eso es lo de menos: el secreto está en que sepa querer.

Bisturí 1.º—Casi ninguno sabe eso: quieren, pero no saben querer; si acaso por instinto, durante el noviazgo y los primeros días del matrimonio son afectuosos y amantes; después se olvidan y no saben... no saben.

Bisturí 2.º—Lo importante es casarse; después todo se arregla.

Bisturí 1.º—Todo se desarregla, dirías mejor. ¿Ves ese novio que nos ha salido á las cuatro, pues aún no sabemos á quién se va á dedicar? Mañana se planchará los pantalones, no se meterá las manos en los bolsillos, llevará el sombrero en la cabeza y no colgado de los pelos del occipicio, se

apretará la barriga para que el colgante baile menos sobre ella, se afinará, se casará con una de nosotras, y á los dos meses verás rodilleras por todas partes, el sombrero se lo pondrá bajo el brazo y el colgante tendrá para hacer cabriolas un espacio tan grande como el globo terráqueo.

Bisturí 1.º—¡Ay mi Pacol!

Bisturí 3.º—¿Todavía te acuerdas de tu ex novio? Olvidalo, no seas tonta; ha preferido ir á buscar un balazo á cambio de una cruz de metal. Entre la cruz del amor y la del heroísmo patriótico, le pareció mejor ésta. Es un tonto. Además, ¿qué saben los hombres del amor ni cuál es la mejor cruz?

Bisturí 1.º—Yo le quería mucho y él...

Bisturí 3.º—Pues ha pasado un sastre; si puedes, no pierdas el tiempo por si acaso.

Bisturí 2.º—Una mala boda con un hombre gordo debe ser terrible, sobre todo en verano.

Bisturí 1.º—En todas las estaciones.

Bisturí 3.º—En todas las estaciones hasta que uno se acostumbra; las cuatro sabemos esto y las cuatro nos casaríamos con el hombre gordo de las rodilleras y el colgante. Y nos casamos porque si el hombre tiene muchas ocasiones en la vida de ser heroico, la mujer no tiene más que una, la de casarse, y esto lo hace completamente convencida del valor inmenso de su acto. El hombre, sin perder su dignidad, puede ser amante muchas veces; la mujer sólo una; por eso se casa, porque necesita ser amante y ser heroica.

Bisturí 2.º—También el hombre que se casa es un valiente.

Bisturí 3.º—Sí, pero con un valor inconsciente. Si el novio se pasara el día anterior de la boda con un amigo conocedor del matrimonio, los *trousseaux* se venderían por saldos.

Bisturí 1.º—¡Ay mi Pacol!

Bisturí 2.º—Ahí viene, ahí viene otra vez. (Al Bisturí 4.º:) Sal al balcón.

Bisturí 4.º—Me da vergüenza.

Bisturí 1.º—¡Yo saldré!

Bisturí 3.º—¡Ay tu Pacol!

Bisturí 1.º—¿Qué importa, mujer, por una vez...!

Bisturí 3.º—Tienes razón: él está lejos, parece que no te quiere; por lo menos no le da importancia al amor; tiene más encanto para él la trayectoria que marca una bala que la caricia de una mano amante, de unos ojos encendidos por la pasión. Sal, sal al balcón en seguida. Bueno; vamos á salir todas; quién sabe el partido que se puede sacar para la felicidad matrimonial de ese hombre gordo, con rodilleras, sombrero en el cogote y dije bailarín sobre la barriga. Al balcón.

Mis cuatro vecinas apoyaron sus brazos, coquetonamente desnudos hasta el codo, sobre la barandilla de hierro, y el hombre gordo pasó como un triunfador, un poco asombrado de su triunfo y un poco perplejo ante la necesidad de decidirse por una de las cuatro. Al Bisturí número tres se le cayó "casualmente", un pañuelo que el Don Juan recogió en el aire: la elección estaba hecha. Boda en puerta.

Ha pasado un sastre.

RUFO.



# ARTE & LETRAS

## El padre del modernismo.

Para hacer más completa la evocación de la miserable y radiante vida de Aloysius Bertrand, sugeridor de la literatura moderna, dábamos en nuestro último número, ilustrando unas líneas de nuestro Ramón Gómez de la Serna, una admirable aguafuerte de Picasso, el apunte de David y un grabado de Dürero.

Hoy insertamos algunas breves muestras del estilo del desgraciado y noble Bertrand.

### EL PÍCARO

Un fanfarrón, un pícaro.

(Poesías, de Scarron.)

\*Mis colmillos afilados en punta, aseméjase a la cola de la tarasca; mi ropa blanca lo es tanto como un mantel de taberna, y mi jubón no es mucho más viejo que los tapices de la Corona.

¿Cómo imaginarse viendo mi elegante indolencia, que el hambre, alojada en mi vientre, tira—¡oh atormentadora!—de una cuerda que me estrangula como a un ahorcado?

¡Ah! ¡Si desde esa ventana, en que chisporrotea una luz, hubiera caído solamente, en el ala de mi chambergo, una alondra asada en vez de esta flor marchita!

Con los faroles, la plaza Real se halla esta noche iluminada como una capilla. ¡Cuidado con la litera! ¡Limonada fresca! ¡Macarrones de Nápoles! ¡Trae acá, pequeño, que pruebe con el dedo tu trucha en salsa! ¡Bribonzuelo! ¡Le faltan especias a tu caballo! ¡No es aquella Maribón Delorme, del brazo del Duque de Louqueville?—Tres perrillos de lanas, siguenla ladrando; ¡hermosos brillantes tiene en los ojos la joven cortesana! ¡Hermosos rubios tiene sobre la nariz el viejo cortesano!

Y el pícaro se pavoneaba con la mano en la cintura, dando codazos a los paseantes y sonriendo a las paseantas. No tenía que comer; compró un ramito de violetas.

### MICER JUAN

Grave personaje, cuya autoridad anunciaban la cadena de oro y la vara blanca. (Walter Scott, *El Abad*, cap. IV.)

—Micer Juan—dijo la Reina,—id a ver al patio por qué se pelean esos dos lebreles! Y fué allí.

Y cuando se halló en él, el gran señescal reprendió duramente a los dos lebreles que se disputaban un hueso de jamón.

Pero éstos, tirando de su calzón negro y mordisqueando sus medias rojas, derribáronle por tierra, como a un gotoso sobre sus muletas.

—¡Hola, hola, auxilio!—Y cuando los partesaneros de la puerta acudieron, el hocico de los dos hambrientos había registrado ya la apetitosa escarcela del buen hombre.

Mientras tanto, la Reina se desternillaba de risa en una ventana, con su alta toca de Malinas tan tiesa y plegada como un abanico.

—¿Por qué se peleaban, Micer?—Se peleaban, señora, porque uno de ellos sostenía al otro que érais la princesa más bella, más discreta y más poderosa del universo.

### LA ONDINA

Parecíame oír una vaga armonía que mi sueño encantaba,

y á mi lado esparcirse murmullos semejantes al canto entrecortado de una voz tierna y triste.

(Ch. Brugnet, *Los dos genios*.)

—¡Escucha! ¡Escucha! Soy yo, Ondina, que roza con estas gotas de agua los losanges sonoros de tu ventana, iluminada por los melancólicos rayos de la luna, y allí está, con traje de moaré, la castellana que contempla desde su balcón la noche bella y estrellada y el hermoso lago dormido.

—Cada ola es una ondina, que nada en la corriente, cada corriente es un sendero que serpentea hacia mi palacio, y mi palacio está edificado fluidamente en el fondo del lago, sobre el triángulo del fuego, de la tierra y del aire.

—¡Escucha! ¡Escucha! Mi padre bate el agua que croa con una rama de aliso verde, y mis hermanas acarician con sus brazos de espuma las frescas islas de hierba, de nenúfares y de espadañas, donde se burlan del sauce caduco y barbudo pescador de caña.

Entonada su canción me suplico que aceptase en mi dedo su anillo para ser esposo de una ondina, y que visitase con ella su palacio para ser el rey de los lagos.

Y al responderle yo que amaba á una criatura mortal, rabiosa y despechada, vertió unas lágrimas, lanzó una carcajada y se deshizo en llovizna, que corrió blanquecina á lo largo de mis vidrieras azules.

### LA CAZA

(1412)

¡Vamos! Persigue un poco al ciervo, le dijo.

(Poesías inéditas.)

Y la comitiva iba, iba hacia adelante, claro como era el día, por montes y por valles, por campos y por bosques, corriendo los pajes, tocando las trompas, ladrando los perros, volando los halcones, y los dos primos, cabalgando uno al lado del otro, y atravesando con sus jabalinas, ciervos y jabalíes en la enramada, con sus balistas, garzas y cigüeñas en los aires.

—Primo—dijo Huberto á Reinaldo,—¡parece que, para haber sellado nuestra paz esta mañana, no estáis de muy buen talante!

—¡Sí tal!—le respondieron.

Reinaldo tenía la pupila encendida de un loco ó de un condenado; Huberto estaba pensativo; y la comitiva seguía, seguía siempre hacia adelante, claro como era el día, por montes y por valles, por campos y por bosques.

Más he aquí que de repente una guerrilla de infantes, emboscados en la gruta de las hadas, arrojóse lanza en ristre sobre la alegre comitiva. Reinaldo desenvainó su espada y fué—¡persignaos de horror!—para dar varias estocadas en el cuerpo de su primo, que cayó del caballo.

—¡Mata, mata!—clamaba el traidor.

—¡Nuestra Señora! ¡Qué desconsuelo!—Y la comitiva ya no iba hacia adelante, claro como era el día, por montes y por valles, por campos y por bosques.

Ante Dios se halló el alma de Huberto, señor de Mangirón, tristemente asesinado el tercer día de Julio del año mil cuatrocientos doce; y los diábolos tengan el alma de Reinaldo, señor del Aubepine, su primo y su asesino.—*Amén*.



## LOS BRINDIS

(Conferencia sobre esta mala costumbre.)

Señores:

El origen de los brindis es muy antiguo.

Se pierde, efectivamente, en la noche de los tiempos... tenebrosa y soñolienta obscuridad, en la cual hacemos que se pierdan muchas cosas por salir del paso y para disimular nuestra falta de erudición.

Sabido es que los hombres de las más remotas edades hacían grandes libaciones por sus dioses, esto es, brindaban con verdadero entusiasmo por la fe de sus creencias, y después—¡qué bárbaros!—arrojaban el vino al suelo.

Tengo la seguridad de haber leído esto en alguna parte; no sé dónde.

En la constante evolución de las cosas y de las costumbres surgió un día, al final de un festín, un "libador", que, estimulado por los tradicionales sacrificios religiosos ó quizá por un movimiento del instinto, en vez de arrojar el vino á tierra lo apuró de un trago y "vió que era bueno".

¡Oh, las costumbres más trascendentes han tenido siempre origen en las cosas más sencillas!

Esta sentencia no parece mía; lo es... mientras no se demuestre lo contrario.

El presunto innovador debió de ser un fervoroso sacerdote del culto de Baco. Le pareció sacrilego derramar el vino... y rectificó el final de la ceremonia. Se lo bebíó.

Aquel gran hombre (dicho sea con todo el respeto debido á los candorosos amantes del Lózya) pasó después á la historia con el nombre de Curdela I, fundador de la inextinguible dinastía de la "tajada libre", inventor de las "copisterías", (vulgo tabernas) é iniciador de las "eses", y demás "desequilibrios de la merluza aleve".

Curdela I tuvo la habilidad de dar con el pretexto para defender la "afición", y enmascarar el vicio.

Teoricemos.

Una función natural del organismo establece la sabia proporción de las dosis durante la comida: A tal cantidad de sólidos, "ene", líquidos.

Los que brindan alteran esta proporción aumentando la "ene", y la naturaleza se encarga después de hacerles notar el error aritmético á que les lleva el brindis.

Brindar es—generalmente—decir cuatro tonterías en prosa ó verso, en honor de algo ó de alguien, con la copa en la mano antes de beber.

Se brinda por la salud de muchísimos señores que nos tienen sin cuidado y por muchísimas cosas que nos importan un rábano; v. gr.: Por esta ó aquella forma de Gobierno, por tal ó cual institución, por la buena gestión

del Municipio, porque "de hoy en un año..." etc.

La discreción ordena que estos "delirios de la mente acalorada", sean breves como un suspiro; pero... ¡ah, señores!... ¡es tan difícil ser discreto al final de un banquete!

Hay un brindis popularísimo, modelo de concisión, que puede servir de ejemplo; el de todos los señores de la clásica zarzuela grande: —"¡Por el triunfo de nuestras banderas y por el amor!"

Sin embargo, este ejemplo no tiene ¡ay! la menor eficacia. Los oradores de brindis son implacables como el sol de Agosto y tenaces como la brújula.

El más divertido suele ser el de las quintillas embotelladas, y el más terrible ese tipo tan frecuente en esta clase de fiestas que, para venir á parar al objeto de la eutipanda, toma la oración desde el tiempo de los godos.

La cortesía de los comensales aplaude á todo el que levanta la copa en honor de tal y cual; pero está averiguado que nadie escucha. Esta sabia costumbre justifica la tolerancia de esos discursos.

La cuestión de los brindis es pasar el rato y dar pretexto á repetidas libaciones.

—¡Vamos brindando!—es decir, vamos bebiendo y vengan botellas, hasta que "la frase ingeniosa, el chiste malicioso y el retruécano intencionado, corran de boca en boca y la más franca sonrisa alegre todos los semblantes", esto es, hasta que la "curda", sea inminente y colectiva.

Sin los brindis habría que beber sin ton ni son, y el "sople", sería un impudor, una falta de consideración al festejado ó á la cosa celebrada.

El vino por el vicio sería feo; la "curda", por el brindis toma el simpático aspecto de "franca alegría".

Suprimid los brindis y habréis desterrado las últimas copas, los más sabrosos tragos, los que colman la "caldera humana", hasta el desbordamiento y estallan luego en voces, chistes, carcajadas y... algo más.

Si no se hubiese descubierto el espumoso champagne,

que es oro en las copas,  
y risa en los labios,  
y fuego, en los ojos,  
de amor no saciado...

se pronunciarían los brindis con la copa llena de otro vino cualquiera.

Pero si no se hubiese inventado el brindis... ¿con qué pretexto se emborracharía uno al final de un banquete?

—¡O temporal... ¡O mores!—  
He dicho.

ENRIQUE LÓPEZ-MARÍN.

Nota.—Prohibidas la reproducción y la representación.



# Comentarios á la actualidad.

## Nuestros artistas triunfan.

En San Francisco de California, donde se ha celebrado importantísima Exposición de Bellas Artes, ha obtenido España un triunfo que nos enorgullece y congratula. No hemos tenido en aquella Exposición representación oficial, porque, como todo el mundo sabe, nuestros organismos oficiales no se preocupan de estas nimiedades artísticas... Pero, sin embargo, cuando todo el mundo nos desconoce y nos desdena, ó nos distingue, en el caso mejor con amor compasivo—el amor al débil, tan humillante,—sólo nuestros artistas elevan el nombre de España. El triunfo de ahora, definitivo y grande, ha sido principalmente de los pintores.

En la sección internacional fueron premiados con medalla de honor, Eliseo Maifren, y con medalla de oro, el Conde de Agmor, Gonzalo Bilbao, Carlos Vázquez y Valentín Zubiaurre; con medalla de plata, Cabrera, Cardona, Mezquita y Ramón Zubiaurre, y con medalla de bronce, Gómez Llímamo.

En Grabado fué premiado Tersol, y en Escultura, Candias, Mares, Rosales y Prats.

Para este éxito del arte español apenas ha tenido la Prensa un comentario. ¡Si hubiese sido un éxito del *Escuerzo Chico*, del *Mojama* ó del *Niño de los Sudores*!

## El indulto de Rubio.

Tiene mala suerte Ramón Rubio. Su indulto, que todo el mundo pide, que todos los que pueden hacerlo parecen estar dispuestos á otorgar, no llega.

El Dr. Cortezo, encargado de la presidencia de la Sección de Gracia y Justicia del Consejo de Estado, ha celebrado dos conferencias con el Ministro, Sr. Burgos, para tratar del asunto.

El Sr. Cortezo se hallaba inclinado á la solución que propuso el Sr. Burgos; pero ha hecho observar al Ministro lo dispuesto en el art. 27 de la ley orgánica del Consejo de Estado, posterior á la ley de indulto, y en virtud del cual necesariamente ha de ser oída para la emisión del informe la Comisión permanente de aquel alto Cuerpo.

¡Pobre Ramón Rubio, condenado á permanecer en la infecta cárcel de la histórica Fuenteovejuna, contra la voluntad del Gobierno mismo!

Y es que en España, contra cada cosa buena que se intenta se alza siempre, imponiendo el veto, una ley orgánica, un artículo de Código, una Comisión, una subcomisión y una ponencia.

¡Cuánta letra impresa que no debió imprimirse nunca, y que todo lo estorba é imposibilita!

## "El Fraile."

"El Fraile," que ya no era fraile, pero que lo había sido, es un lu hador. ¡Fraile y luchador!... De seguro que alguien pensará que vamos á hablar de Almila... Pues no, señor... "El Fraile," de quien hablamos es un pájaro de cuenta, que hace dos días apuñaló bárbaramente á una mujer con la que vivía.

Pero no es esta salvajada lo que nos interesa. Apuñalar á las mujeres

es el crimen de moda, y como este bruto andan sueltos y están atados una porción de brutos, que quieren lograr amor á tiros y navajazos.

"El Fraile," sin embargo, es un ejemplar curioso de la andante gallofería, muy digno de ser novelado á la manera de los maestros de nuestra picaresca. Su apodo se funda en que perteneció á una Comunidad religiosa, de la que le arrojaron por sinvergüenza. Pero como, digan lo que digan, es el hábito el que hace al monje, y Manuel Palomo—que así se llama el personaje—lo sabía, se las arregló con su hábito para vivir tan ricamente como cualquier torero, cupletista, Obispo ó autor de dramas policlacos y mucho mejor que Romaguera.

Palomo, vestido de fraile, recorría las casas ricas implorando la caridad para la Residencia á que perteneció... ¡Y le daban siete ú ocho duros todos los días!

¡Oh admirable inteligencia la de este hombre, conocedor como muy pocos del corazón humano! ¡Qué dolor tan grande que haya malogrado su carrera apuñalando á una mujer!... Con siete ú ocho duros diarios y un hábito de estameña se pueden tener tantas mujeres como un Sultán.

## Un huésped paternal.

Una mujer llamada Dolores Mayoral, ha denunciado á las autoridades que un huésped de su casa, Joaquín Ramos Seisdedos, se ha apropiado un hijo de la denunciante.

El estupendo robo se ha realizado en circunstancias curiosas. Dolores Mayoral, que está casada como Dios manda, dió á luz un chico el pasado mes de Marzo, y encargó á su huésped Seisdedos que lo inscribiera en el Registro civil.

Hace quince días Joaquín se llevó al chico, y la madre se lo reclamó en tonos airados, diciéndole él que lo había ingresado en la Casa de Maternidad.

Dolores fué á este sitio y reclamó al niño, pero allí la dijeron que la criatura que buscaba llevaba el nombre de Joaquín Ramos, y por tanto, mientras no justificase ser su madre, no se lo entregarían.

La madre, al hacer investigaciones para aclarar aquello, supo que el huésped, al inscribir al chico, lo hizo como si fuera hijo suyo.

Y se fué al Juzgado derecho á denunciar el hecho.

Nosotros no concebimos que sea posible nada de eso... ¡Con lo caras que están las subsistencias, robar niños para mantenerlos!... ¡Cál!

¡Qué se apuestan ustedes á que Seisdedos no es tan altruista como aparenta ser?

## El poeta se va otra vez.

Don Salvador Rueda ha hecho de nuevo la maleta, y se dispone á marchar á Oceanía.

Muy pronto nos referirán los periódicos las incidencias de este viaje sentimental—todos los viajes de Rueda son sentimentales—en el que el poeta a daluz derramará sus inevitables lagrimitas, largará unos cuantos "jipios,

y tolerará que vuelvan á coronarle, como le coronaron en la Habana los comerciantes, al mismo tiempo que los intelectuales cubanos coronaban á *Capalarrata*, un pobre "golfo," que se prestó á la guasa porque le dieron unos cuantos centavos.

Dicen que Salvador Rueda lanza alaridos de dolor cada vez que en un periódico se burlan de él. Nosotros sentiremos que el autor de *La Cópula*, si lee estas líneas, se desespere y gima bañado en llanto. Pero, si hemos de ser francos, tenemos que decir que este hombre tiene la especialidad de ponerse en ridículo. Después de amargarnos la vida con los cohetes y fuegos de artificio de sus versos, quiere conmovernos y deleitarnos con la narración de sus excursiones por tierras extrañas. Esto no tendría importancia si el Sr. Rueda, cada vez que hace uno de estos viajes, no se creyera en el caso de atribuirse la representación de la España que piensa y que escribe. Don Salvador, en América como en Oceanía, quiere que crean que España es él. Y á esto es á lo que no hay derecho. Vaya á dondequiera, proclámese el mismo hijo adoptivo de todas las ciudades que visite, lllore á moco tendido, suspire lleno de emoción, apedree con ripios á sus admiradores...; pero deje tranquila á la Patria, que no tiene nada que ver con estas cosas.

El Sr. Rueda es un viajante de la poesía.

A nosotros nos parece esto muy bien y no hemos de criticarle que siga organizando expediciones, ni que envíe sueltos al *Heraldo de Madrid* diciendo que ha rechazado fortuna y honores, cosa que no hay quien crea, aunque lo jure con los brazos en cruz el pirotécnico de las rimas. Con lo que no transigimos es con que mezcle el nombre de España en todo esto. España, amigo D. Salvador, es otra cosa. España no es una pandereta, ni unas castañuelas, ni un clavel, ni una caña de manzanilla. A usted no le ha nombrado nadie embajador intelectual de nuestro país. Con que usted no se adjudique ese cargo nos consideraremos felices todos los españoles.

## El conflicto donostiarra.

Esto es para morir. Esto no ocurre más que en España, en nuestra España, pintoresca, simpática, castiza y genial. En San Sebastián, los empleados españoles del Gran Casino estaban disgustados porque no se les concedían determinadas ventajas de que disfrutaban los empleados belgas. Reclamaron en varias ocasiones á la dirección del establecimiento, y como no lograron que se les atendiera determinaron declararse en huelga.

Hasta ahora esto no tiene nada de particular. La huelga es en España una cosa tan corriente, que los Gobiernos no le conceden ya importancia. Lo gracioso, lo extraordinario es que los empleados descontentos eran los que prestaban sus servicios en las salas de juego, en las mesas de "baccarat," de "treinta y cuarenta," de "ruleta," y de "caballito." Estos funcionarios tienen un nombre muy típico y muy expresivo: se les llama "croupiers." Ellos son los que han provocado el conflicto, que un cronista donostiarra describe del siguiente modo: "Es el "dia-cumbre," de la tempora-

da, y las gentes se aprietan, se estrujan por llevar su dinero á la gran empresa; suenan las siete, y los "croupiers," fríos, impasibles, abandonan las mesas repletas de dinero, ¡se declaran en huelga! Son nacionales que se quejan de ser menos considerados "en su país," que los que llegan del extranjero; y el Presidente del Casino, severo, guardador de su autoridad, los sustituye con otros, y "pasa un oficio á las autoridades comunicando la huelga."

¿Habéis visto nada más gracioso? "Con arreglo á la ley," se da cuenta de la huelga de unos señores que viven "fuera de la ley." Nosotros tenemos entendido que en España, el juego del "baccarat," y el de la "ruleta," y el del "treinta y cuarenta," está absolutamente prohibido por las autoridades. Sin embargo, como el conflicto iniciado por los "croupiers," es grave, se comunica el caso al Gobernador, y hasta es muy posible que éste intervenga con toda energía en el asunto y procure resolverlo para sosiego de los veraneantes y prosperidad del Gran Casino.

¿Qué hay de esto? ¿Qué nos dicen ustedes de este caso, típico y estúpido? ¿No merece ser comentado por todos los periódicos, que andan siempre á la caza de la nota pintoresca y regocijada? ¡Nos parece que no hay nada más regocijado y pintoresco que... este conflicto donostiarra!

## La buena mujer.

En un pueblecito barcelonés, San Quirico de Besora, una mujer intentó matar á su marido, enfermo del tifus, dándole una taza de caldo con ácido clorhídrico.

El enfermo lo notó y denunció el hecho á las autoridades.

La esposa declaró que quería matarle para evitarle sufrimientos.

Si nosotros fuéramos jueces, no perseguiríamos á esa buena mujer, una vez que comprobásemos que nunca demostró malquerencia á su marido; ni deseos de verse libre de él, rompiendo la coyunda que enlazó para siempre sus vidas. Porque de ser así, de comprobarse que la esposa envenenó á su hombre no tenía más objeto que evitar que sufriera, la esposa heroica y abnegada merecería, no un castigo, sino un premio; no el desprecio de las gentes honradas, sino la admiración de cuantos saben "sentir hondo y pensar claro," como dijo el otro.

**Todo lo concerniente á la colaboración de GIL BLAS es de exclusiva competencia del ordenanza. El ordenanza se encarga de llevar las cartas solicitando original y de llevar otras cartas para devolver los originales que no se deba ó no queramos publicar.**

**GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 paginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, tripldo. primero.**



## CUADROS DE SANGRE Y MUERTE

# GOYA, EL PINTOR DE LA GUERRA



Los aguafuertes.

La guerra ha endurecido nuestros corazones. Se diría que no hay ya en el mundo nada que pueda conmovernos ni horrorizarnos. Leyendo los relatos de magnas batallas y de combates brutales, nos hemos habituado a ellos de tal forma, que no hay descripción, por trágica que sea, que nos produzca un estremecimiento de terror ni nos arranque un grito de espanto. En un año hemos logrado acostumbrarnos a saber que cada día caen, sobre la tierra húmeda de sangre, millares y millares de hombres que rinden su tributo a la barbarie de los conquistadores.

Recordad cómo nos emocionaban en los comienzos de la contienda aquellos telegramas periodísticos en los que se nos referían las luchas que iban desarrollándose en los campos de Bélgica. Las batallas de Haelen y de Dinant; los bombardeos de

Lieja y de Namur; la destrucción de Lovaina... Comentábamos con horror, con ira, con pena, con piedad, aquellas escenas que eran el prólogo de esta explosión de la crueldad humana. Las narraciones dejaban en nuestros espíritus una honda huella de dolor. Pensábamos que la guerra había de acabar pronto, porque el mundo entero, crispado los nervios por el terror, se alzaría reclamando el final de la tragedia espeluznante.

Y... ya veis. La guerra sigue, y el mundo se ha resignado a contemplar el desarrollo de los sucesos con absoluta indiferencia. Los periódicos no nos ofrecen ya aquellos relatos macabros y conmovedores de los primeros días. Los telegramas son cada vez más fríos, más lacónicos, más concisos. Cinco mil muertos. Diez mil prisioneros. Veinte mil heridos. Tal ciudad arrasada. Peste en aquel pueblo. Hambre en esta región... ¡Nada! ¡Lo de siempre! ¡Lo eterno! Lo de ayer, y lo de anteayer, y lo de hace diez meses...

Nada excita nuestra sensibilidad. Las fotografías en que aparecen cañones monstruosos, soldados provistos de bombas sembradoras de la muerte, aviones destrozados, campos de batalla en los que se pudren los cadáveres hinchados y tumefactos, resultan de una monotonía insuperable. Apenas si fijamos la vista en ellas. Llegamos a pensar que son siempre las mismas, un cliché idéntico que se repite un día, y otro, y otro, para recordarnos que la guerra no es una fantasía ni un sueño, sino una horrenda realidad que ha

convertido a Europa en un vastísimo cementerio.

¿Qué descripción puede ya interesar al lector? ¿Qué cuadro logra conmovérle?

Nosotros hemos renunciado a reproducir crónicas que carecen de atractivos y grabados que no ofrecen ninguna novedad. Pero como la guerra sigue siendo la actualidad palpitante para todos los pueblos, y, como es lógico, para todos los periódicos, queremos dar a nuestro público algo que tiene todavía fuerza bastante para producir un poco de emoción. No son dibujos de Matania ó de Scott, ni fotografías de *L'Illustration* ó de *The Sphere*. Son algo nuestro, español, castizo y admirable. Son los aguafuertes de Goya, el pintor de la guerra en toda su barbarie monstruosa, en toda su inaudita crueldad. Nada de uniformes bonitos, ni de corceles piafantes, ni de sables que relucen al sol, ni de caudillos esforzados de gesto heroico y ademán brioso. El genio aragonés no supo engañar a las gentes ni adular a los que causan estas grandes catástrofes. En sus cartones vibra y palpita la realidad sangrienta y odiosa de las luchas de hombres contra hombres—y aun de hombres contra mujeres y contra niños,—donde el más fuerte impone su voluntad a tiros y a bayonetazos.

Ved nuestros grabados. En uno de ellos, varios soldados atacan a unos campesinos. ¿Tienen razón para hacerlo? Goya contesta con una frase cortante y exacta: «¡Con razón ó sin ella!» La guerra se hace así. A los soldados les mandan matar, y matan. Les mandan destruir, y destruyen. Les mandan saquear, y

saquean. ¿Qué importa la razón, si de lo que se trata es de que triunfe la suprema sinrazón de las armas?

Mirad, en otro de los aguafuertes, ese grupo de soldados heridos. Están curándolos. ¡Bendita caridad, que procura calmar



Curarlos y á otra (Carta de Goya.)

los dolores humanos y pone bálsamos de amor y de ternura en las llagas sangrientas! Al menos, estas pobres víctimas gozarán de los cuidados de manos generosas, que se tienden hacia ellas llenas de piedad. Pero... no. El pintor, duro y cruel, nos explica el caso. No se cura a estos hombres por compasión, sino por egoísmo. Todavía pueden ser útiles en la guerra. Todavía pueden ir al campo de batalla, para que sus carnes vuelvan a ser agujereadas por una bala ó hendidas por una bayoneta. ¡A curarlos, y á otra! Como esos pobres caballos de las Plazas de Toros, á los que se les rellena con estopa el agujero de la herida, después de meter en él, revueltas y desgarradas, las pobres entrañas palpitantes. Aún podrán mantenerse de pie delante de la res. ¡Pobre caballito corneado, todavía eres útil á tu amo! ¡Pobre soldadito herido, todavía eres útil á tu Patria!...

¡Ay! Después de estos cuadros de horror, ese otro de *Las camas de la muerte* se nos ofrece, no como algo sombrío y desolador, sino como la visión del descanso final. Acaso, acaso, los soldados esperan con ansia el supremo sosiego de la muerte. La muerte, por terrible que sea, es menos triste y menos cruel que esta vida de las trincheras, hundidos en el fango que se amasa con tierra y con agua, con carne

podrida y con sangre hecha cuajones, esperando siempre el balazo que llega de allá lejos, ó el casco de metralla, ó la bomba lanzada desde lo alto, ó el machetazo asestado entre las sombras, en ese asalto rápido y audaz que se teme á cada minuto...

que son como una demostración magnífica de nuestra Vida, lo empleamos todo en buscar nuestra Muerte.

Eso ocurrió ahora, y eso ocurrirá siempre. En las guerras venideras, como en la guerra actual, estos cuadros de Goya serán la más viva expresión de la barbarie humana. Andando los años, surgirá una nueva contienda, tan cruel y tan espantosa, como la que hoy preocupa al mundo. Y otro periódico, que no será *GIL BLAS*, pero que tendrá el mismo espíritu generoso y noble que nosotros procuramos que palpite en *GIL BLAS*, reproducirá los aguafuertes del pintor español, que ofrecemos hoy en nuestras planas, y repetirá á sus lectores estas mismas palabras:

«La guerra es esto, y nada más que esto. Bajo todos los brillantes uniformes, bajo todas las bruñidas corazas, bajo todos los cascos empenachados, no hay más que una miserable carroña, corroida por los mismos vicios, y dominada por las mismas bestialidades que Goya reflejó en estas figuras de sus cartones...»

TARTARIN.

Desde las trincheras.

Debe ir en esta plana, junto á los aguafuertes de Goya, la carta que uno de nosotros ha recibido con el último correo de Francia. Es una carta de Apollinaire, el escritor admirable y modernísimo que defiende á su patria desde las trincheras. Creemos que es una hermosa página, llena de verdad y de emoción. Esta misiva del entrañable amigo francés tiene, á nuestro juicio, más valor y más encanto que cuantas crónicas pudiéramos

hilvanar nosotros desde la mesa de nuestro despacho.

Dice así la carta:

«En campaña, Julio 1915.

«... Fijate bien: he cambiado una vez más de sector. Ahora es el sector 138. Es uno de los sitios más célebres de esta enorme guerra, y si el paraje es desolado, la guerra es más bella.

Vivo en un antro cavado bajo tierra: estoy solo como en París. De noche se domina—con la vista, hasta muy lejos, muy lejos,—de tal manera que el espectáculo es mágico. Ahora ya he vagado á caballo hasta tal punto, he cambiado tan bruscamente de sitio, he viajado tanto de noche, durmiendo sobre la fresca tierra, que esta vida me parece que me es ya familiar: si fuera más joven no vacilaría en ir, una vez concluida la guerra, á buscarme en el oro al Kloudyke, en el Cabo ó á cualquier sitio, ya que puedo construir mi casa y hacerlo todo por mí mismo. Es encantador, y en ninguna parte el peligro puede ser tan grande como aquí, donde puede morirse de un momento á otro. Pero tengo buena salud: la humedad, las lluvias, el calor, me han fortificado.

No sé lo que pasará en invierno, pero espero soportarlo tan bien como en primavera y en verano.

Los primeros días en este nuevo sector han sido duros; hemos tenido que dormir sobre la tierra; ni agua para beber, ni agua para lavarse.

El agua falta constantemente y la que vamos á coger, muy lejos de aquí y que traemos en cubas, no me gusta nada. Esto



es una privación para mí, que me gusta el agua.

Echo de menos el sector 59, nuestra bella selva, los alisos, los fresnos, las fresas, nuestras cabañas de junco encantadoras. Pero la guerra es triste de todos modos, y casi todo el mundo en mi batería es de los países invadidos. Allá están sus mujeres ó sus padres—pero sobre todo sus mujeres—y dicen que los alemanes regalan las mujeres francesas á sus tropas. Es espantoso. Y para llenar tal abismo de odio se necesitaría un océano de amor. Pero en todas partes los ánimos son excelentes y no hay más que un deseo: ir hacia adelante, avanzar. Fuera de esto mucha tranquilidad y sobriedad. Uno de los mayores méritos de nuestros jefes es haber sabido hacer la guerra más que soportable, casi agradable á los soldados, á pesar de la castidad forzosa.

Un efusivo apretón de manos, Guillermo Apollinaire.



Con razón ó sin ella. (Aguafuerte de Goya.)



Las camas de la muerte. (Aguafuerte de Goya.)



# LA GUERRA CADA TRES DÍAS

## Operaciones militares.

Ni las operaciones que se vienen desarrollando en Francia y Bélgica, con gran predominio de los duelos de artillería sobre los ataques de infantes, ni las operaciones del frente austro-italiano, convertidas en guerra de trincheras y lucha de montículos, tienen importancia para hacer de ellas capítulo especial.

Lo importante es la actividad austro-alemana en el frente oriental, y la actividad que de nuevo empiezan a desplegar los aliados en los Dardanelos.

La ofensiva austro-alemana comenzada el 1.º de Mayo en Gorlice, prosigue muy activamente. No hay descanso en ella, con el propósito firme de copar a los rusos y destruirlos. La maniobra del Gran Duque Nicolás es, no obstante, tan hábil, que desde entonces —hace casi cuatro meses!— va reduciendo su frente, y va, poco a poco, retirando sus efectivos, quebrantando al adversario, disputándole el terreno palmo a palmo, y no dejando en sus garras más que pequeños contingentes de retaguardia, los indispensables para salvar el grueso del ejército.

Los progresos últimamente cumpli-

dos por los austro-alemanes pueden resumirse así:

1.º Aproximación a Riga. La amenaza a esta población es tan grave é inminente que ya hace días fué evacuada por el ejército ruso, y de ella se trasladó hasta el monumento de Pedro I el Grande, que por su enorme cantidad de cobre hubieran podido aprovechar los alemanes.

2.º Conquista de Kowno. Trátase de la verdadera fortaleza del Niemen, que domina el curso de este río. Kowno se ha resistido con valentía, sufriendo asaltos y bombardeos. En un solo día llegó a rechazar cuatro asaltos. Supone esto para los alemanes un precio caro para la adquisición de la plaza; pero su situación estratégica y el ser nudo de comunicaciones bien merece ese sacrificio. Para los rusos es una pérdida sensible, que coloca en muy malas condiciones de defensa el ferrocarril Biebstock-Vilna.

3.º Conquistas de fuertes exteriores en Lomza y Novo Georgiewski. Es indudable que estas plazas caerán al fin en poder de los alemanes. Su resistencia protege la retirada de los rusos. Estaban éstos colocados en un saliente que sin la defensa de Novo Georgiewski hubiera sido muy comprometido. Los alemanes han cercado

la fortaleza, pero cuando quiera caer llevará un mes de asedio, y ese mes ha sido valiosísimo para el repliegue del Gran Duque.

4.º Paso del Bug por las tropas austro-alemanas. Se consideró siempre ese río como una línea estratégica importante, y

5.º Doni-nio completo del ferrocarril transversal Varsovia-Brest, con una aproximación a 30 kilómetros de esta plaza, con peligro evidente de caer también en manos alemanas.

Pero ¿adónde conduce ese avance? No lo sabemos. Si los ejércitos del Gran Duque Nicolás no son destruidos, ni Rusia aceptará la paz, ni los austro-alemanes podrán retirar fuerzas de Oriente. Y las señales son de que esa destrucción no se logra. ¿Qué importa el objetivo geográfico si no se consigue el estratégico? Alemania está en la creencia de que Rusia concluirá por pedir la paz, y por eso hostiga tanto a los moscovitas. Es decir, que como siempre, la acción de su diplomacia estropea la de su ejército.

Aparte de estas operaciones, tienen importancia las de los Dardanelos. Los aliados han conseguido nuevos éxitos y han reforzado sus líneas. Coincide con ello una victoria rusa en el Cáucaso y la confesión que hace

Djemal-Bajá de su impotencia para atacar Egipto. ¿Será Turquía la que pida la paz en vez de Rusia?

## Acción diplomática.

Los Balkanes juegan en estos momentos de guerra un papel decisivo. Si los Dardanelos son abiertos, Turquía tendrá que entregarse y los Imperios centrales quedarán derrotados. Si los Dardanelos siguen cerrados, Rusia llegará a estar allí para Noviembre ó Diciembre en situación comprometida.

La apertura de los Dardanelos ha de verificarse por tierra y eso nadie mejor que Bulgaria ó Grecia para hacerlo.

Por eso pugnan los Imperios centrales y las potencias aliadas para atraerse a su causa a los pueblos balcánicos.

La subida al Poder de Venizelos hace concebir alguna esperanza hacia los aliados. Esa esperanza, sin embargo, no es completa.

SANCHO DÁVILA.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

# CÓMICOS Y DANZANTES

## Chismecillos... al vuelo.

—Anda con ese otro bock, Saturnino.

—No; no quiero más, porque encima de que se me puede subir á la cabeza podrían tomarme por germanófilo...

—Tú te lo pierdes.

—Natural que sí!

—Y, además, te honra ese escrúpulo de conciencia.

—¿Cuál?

—Tu reconocida francofilia.

—¡A ver!...

—Por menos de un bock hay quienes no vacilan en llamarse germanófilos ó aliadófilos.

—¡Allá cada uno!

—¡Eso! Lo que siento es que tardécito te verás en otra para poder refrescar...

—Sobre todo, después de la distinguida y calenturienta ola que tuvo á bien anunciararnos el científico Subsecretario de Gobernación.

—¡E tís en todo!

—¿Cómo no, si de poco deja Quejana chafao al acreditadísimo Zaragozano?...

—Sin embargo, Satur, todo el éxito no fué de Quejana, sino que gran parte corresponde á nuestro infalible Observatorio Astronómico...

—¿Quiere usted decir, por un casual, y con las consabidas reservas mentales, que fué un planchazo?

—Tanto como eso...

—Llamémosle pifia, pa no herir susceptibilidades.

—Casi casi me suena mejor lo de plancha...

—¡Y á mí!

—Y preferible sería dar á cada uno lo suyo. ¿No opinas conmigo?...

—Hecho: ¡el asa pa'l Subsecretario,

y el resto pa'l ígneo profesorao del Observatorio!

—No puedes negar que bebiste en fuentes arnicescas, Saturnino.

—¿Por qué?

—¡Porque eres el primero para arreglar cuestiones!

—Por muchos años.

—¡Y yo que lo vea! ¿Dónde habíamos quedado... respecto de los Chismecillos?...

—En pleno Paraíso.

—¡Es verdad! ¿Qué pasó... en el beneficio de Ballester?

—Ovación y oreja.

—¿Gustó el estreno de Buena noche?

—Esito que asombró al propio Llaneza con el amigo Faixá...

—Bien podías pedirles para tabaco, dado lo decentito que les preparamos el terreno en el último número de GIL BLAS...

—Cinco reales tengo tomaos á cuenta.

—¿Sin contar conmigo?

—Los cinco que le corresponden á usted tiene que ir á cobrarlos á la Sociedad de Autores...

—¡Me has matado!

—¿Cree usted que no habrá en Caja 1,25?...

—¡Según le dé la ventolera á don Luis Aruej!

—Es verdad. ¡Pero como todavía no ha sonao la hora del rebañen!...

—Los pediré mediante hipoteca ó en letras escaionadas para ir subiendo...

—¡Nada como la pasta mineral y al contao, créme usted á mí!

—Dí mejor que coaccionaste á Llaneza...

—¡A qué neg rol!... Fué un pequeño chantage, tanto por lo de Buena noche como pa que diésemos la noticia de que va de primer actor al Salón Regio.

—¿A... cultivar el vaudeville comenzando el 3 de Septiembre con La presidenta?

—Y quizás quizás con el estreno de una obra en tres actos...

—¿Tiene el amigo Pacheco alguna intervención en el asunto?...

—Lo ignoro, como no sé tampoco si los incomparables Gabás padre ó Gabás hijo, tocan pito alguno en la dirección.

—¡Los hay con suerte!

—¡Cuestión de madrugar, amigo, pa los que no tenemos más que el día y la noche, aparte el tesoro de nuestra privilegiada pluma!...

—Cierzo. ¿Y... qué personal artístico va al Regio con los aludidos señores?

—Salva sea equivocación, pa no incurrir en triunfos como los de los antedichos Subsecretario y Observatorio, van Trinidad Rosales, Paquita Calvo, Cormena Torres, Carmen Ortega, Enriqueta Blanch, Elena Berni, Isabel Vargas, Emilia Vargas...

—No está mal de mujerío. ¿Y... de hombre?

—Además de Llaneza irán, entre otros, Ramón Mendizábal, Luis Ramos, José Vila, Manuel Córcoles...

—¡Córcholis!

—Córcoles.

—Digo que tampoco está mal el sexo feo...

—¿Qué va á estar mal, si incluso podría servir pa dramas policíacos, que es lo que más se lleva actualmente?...

—Es verdad. ¿Se sabe, á propósito del género caratlesco, cuándo empieza en Price la compañía policial Martí?

—El 4 de Septiembre, si no es que le conviene al hombre comenzar unos días después...

—¿Y hasta cuándo actuará?

—Dios mediante hasta el 5 de Octubre.

bre, pudiendo apurar la colilla un par de días más.

—¿Me han dicho que Empresa de gastos es el popular y veterano maestro Cereceda?

—Eso dicen, pero vale más no hablar en rotundo... porque á lo mejor hay quien se enfurruña.

—Lo que sí parece exacto es que en la dirección artística, ó en parte del negocio, ó... en lo que sea, entra y sale el activísimo Linares Becerra.

—¡No, que iba á quedarse en casa Luisito!

—¡Bien hecho! ¡Hay que bullir, Satur!

—¡Natural!

—De modo que la compañía de zarzuela comenzará... el día 8.

—Con una función de esas que quitan la cabeza, por el esplendor y la solemnidad...

—¡Como que el maestro San José sabe hacer las cosas, aun cuando tú no seas un ferviente é incondicional de los cuadros de color!

—Espuse mi criterio clarísimo hace unos cuantos días, y no me saca nadie de mis trece.

—No quiero desconcertarte... y contesta á esto otro: ¿Has oído decir que vuelve á la vida artística una triple que se retiró de la escena al casarse, muy guapa ella y de mucho público ella?

—¿Se refiere usted á la López Martínez?

—¡Justo!

—He oído campanas... y hasta se dice que alguna Empresa de Madrid quiere hacerla proposiciones, si es que en realidad desea renovar sus triunfos.

—Esperemos. Satur, esperemos, que esperar es una virtud.

MIGUEL PORTOLÉS.



# MISCELÁNEA

## EL TESTAMENTO de la Condesa de Bornos.

### Antecedentes.

En las columnas de *La Epoca* apareció un suelto, bastante mal redactado por cierto, como si trascendiese a prosa destrozada de cierto político, en el que se notificó a la opinión cómo respetables señores también gustan de meter las manos en cosa que no les pertenece. ¡Ah, el origen de muchas fortunas!

Seguidamente nuestro colega *La Tribuna* se hizo eco de lo publicado en el periódico conservador, con cuyo motivo el Sr. D. Francisco Bergamín, famoso Ministro del asunto Unamuno y asesor jurídico de los herederos del señor Conde de Guevara, preparó una interminable carta—columna y media—de prosa amazotada, en la que puso decidido empeño en convencernos de que el difunto Conde de Guevara, que fué apoderado general de la Condesa de Bornos, no había intentado la enajenación de valores de seis millones de pesetas, ni de seis reales siquiera. Pero una vez leída la carta, atestada de argumentos visiblemente débiles y quebradizos, tuvimos casi la certidumbre de que el Sr. Bergamín no tenía mucha fe en el asunto; pero la profesión obliga.

Al hacerse eco de esa carta, *El Comercio Español* tiró su puntadita a los diarios del bando contrario, pero recogióndoselas inmediatamente como quien no está seguro del terreno que pisa. Eso está bien; discretos sobre todo.

### Una historia: La verdad posible.

Como la actualidad lo requiera y nuestro deber era ampliar los detalles que se tuviesen, dimos comienzo a nuestras investigaciones.

La cuantía de la fortuna de la Condesa es de todos conocida. La mejor parte de sus posesiones se hallan en la provincia de Toledo, donde pueblos enteros debían a la noble dama su trabajo, y en cuyos montes tenía su casa de campo, lejos de las ciudades, en la soledad y cara a cara con lo infinito.

En el año 1883, en uso de su derecho, la de Bornos hizo un testamento ante un notario de Toledo, creo que D. Juan Esteban Moreno, en cuyo texto disponía que la fortuna quedase distribuida de la siguiente manera:

A los Conde de Villariezo, sus primos carnales por parte de padre, la hijuela paterna, quedando la de su difunta madre repartida en idéntica forma a la anterior. Entre varios de sus herederos figuraban los Condes de Villamarcel y la señora Condesa viuda de Campo de Alange.

Después ordenaba que a varios criados antiguos de su casa les destinase pensiones de importancia, y dejaba otras mandas para alguna Orden religiosa y para costear sufragios por su alma.

En este estado de cosas, la Condesa, en el año 1911, escribió unas memorias autógrafas en las que rectificaba brevemente el testamento anterior respecto a la división de las hijuelas, y nombrando heredero al hijo mayor de los Condes de Villariezo, con la

voluntad expresa de que su fortuna durase íntegra una generación más.

Las memorias de la de Bornos es posible que fueran leídas por alguno de sus parientes. La dama, en varias de sus conversaciones con sus herederos legítimos, aludió a esas memorias y a sus disposiciones últimas, que, según parece, guardaba ella cuidadosamente junto a otros documentos de interés. Las páginas citadas parece que han desaparecido.

Este año, en el mes de febrero, la Condesa de Bornos se hallaba en una de sus fincas de la provincia de Toledo. En ella le sorprendió la enfermedad que dió fin a sus días. Sus parientes, residentes en Madrid, ignoraban cuanto ocurría en Toledo. Un día, la mañana del 6 de Marzo de 1915, recibió un telegrama en el palacio de Villariezo participando el fallecimiento de la Condesa.

Debemos hacer constar que desde la finca de Toledo al palacio de Madrid, situado en la calle del Pez, existe teléfono directo, por el que, en seguida del fallecimiento—primeras horas de la noche—pudo participarse la muerte de la linajuda señora, para que sus parientes, que tienen comunicación directa en su palacio con el de la difunta Condesa, por un patio, tuviesen tiempo de trasladarse a Toledo en la misma noche. Esto, por disposición del Conde de Guevara, se evitó, haciendo que dos ó tres horas después del fallecimiento—once de la noche—un criado fuese al telégrafo de la ciudad histórica para comunicar a Madrid la desgracia. Aquella noche por no haber medio disponible se suspendió el viaje, que pudo ser realizado al día siguiente.

Ya reunidos los interesados, el Conde de Guevara participó que la Condesa había rectificado el testamento en absoluto, instituyéndole heredero único y universal. Extrañados los parientes, asintieron; pero un criado muy antiguo en la casa pronunció estas palabras alarmantes:

—Ese testamento es nulo. Le ha sido puesto a la firma a la señora cuando ella estaba en la agonía.

**El criado habla. Testigos sorprendidos. — Un testamento falso...**

Y he aquí lo que manifestó el leal sirviente:

Cuatro horas antes de morir la Condesa había, durante largo rato, permanecido Guevara en la habitación, mientras un criado de su confianza acudía en busca del Administrador de la finca, el Cura de una aldea cercana y otro señor que ignoramos. Al entrar en la alcoba donde la dama se debatía en las últimas ansias de la vida, dijo aquella al criado:

—Por Dios, X..., no me dejes sola con este hombre.

(Estas palabras, ya referidas por algún periódico, han sido ratificadas con insistencia por nuestro comunicante.)

Sin embargo, Guevara obligó al sirviente a abandonar la habitación. Cuando la señora entraba en la agonía, llegaban al palacio las personas demandadas. Y ante ellas, como testigos, cuando el corazón iba paralizándose, la Condesa firmó el documento en que despojaba a sus allegados. Alguien ha dicho que, al firmar, una persona sostenía la mano de la agonizante. (Nuestra misión, meramente

informativa, nos veda hacer comentario alguno.)

Más tarde se aseguró que las personas requeridas como testigos habían sido sorprendidas, y que tal vez la violencia y las amenazas consiguieron de aquellos fieles espantapájaros testigos para el acto cometido. A pesar de los visos de verdad que tiene la acusación, la acogemos nosotros con toda clase de reservas.

*Los médicos que dicen...*

Por entonces, el Conde de Guevara se presentó al notario D. Juan Esteban Moreno para que éste autorizase el testamento; negándose dicho señor a hacerlo y exigiendo, ante las palabras del presunto heredero, certificaciones de dos médicos en las que se hiciese constar que la otorgante se hallaba en pleno dominio de sus sentidos al firmar el documento. Estas certificaciones fueron suscritas por los doctores Sres. Ergueta, de Madrid, y Echevarría, de Toledo. Aseguran algunos criados que esos doctores no presenciaron el acto.

En la actualidad, el médico señor Echevarría es Administrador general de las fincas de la provincia de Toledo, y alguien afirma que el Sr. Ergueta ha cobrado, por asistencia facultativa, varios miles de duros.

### El Conde de Guevara en la Bolsa.

En *Heraldo de Madrid* del martes 17 se dice lo siguiente:

“Puedo facilitar los siguientes datos: murió la Condesa de Bornos el día 5 de Marzo de 1915, y el designado heredero (Conde de Guevara), a los dos meses, había presentado una liquidación parcial respecto de los valores que existían en el Banco de España (seis millones de pesetas) pagados los derechos reales, y cuando por denuncia de la otra parte se impidió la enajenación en Bolsa de dichos valores, el Conde de Guevara hubo de protestar ante el síndico de la Bolsa por tal medida. ¿A qué pudiera obedecer su contrariedad, de no tener propósito de realizar la venta? ¿No es gran presteza la demostrada en iniciativas y diligencias que quedan dichas?”

¿Está esto claro?

### Los herederos de Guevara.

Nuestro deseo de hallar un camino directo para esclarecer la verdad nos llevó al domicilio de los herederos del difunto Guevara. Dichos señores, calificando de calumniosos la campaña de la Prensa y de torpe é inconveniente su intervención, alegaron el propósito, cristalizado en el del señor Bergamín, de no hablar una palabra salvo caso de que los Tribunales, al juzgar, dictaminasen a favor de los herederos legítimos, si los informes de ahora no mienten. Esto nos ha hecho sonreír; es brava y admirable su determinación, pues mientras el dinero esté en sus arcas, el silencio sea con todos; pero si la Justicia acuerda que de derecho no les pertenece, entonces a echar las campanas a vuelo y alborotar con sus contorsiones, ya que a la gente no le importa.

JUAN DEL HUERTO.

Desde lejos, Agosto 18.

## Crónica de Barcelona.

### Las adorables pelonas.

A todos los atractivos que tiene comúnmente esta dulce ciudad, cuya cabeza reposa entre pinos sonoros y cuyos pies baña el más salado de los mares, hay que añadir ahora el de las pelonas.

La extraña enfermedad, que si no te lleva al sepulcro te toma el pelo, debió visitarse una por una todas las señoras que alineadas, más ó menos correctamente—según se trate del «ensanche» ó del «interior»—reciben el nombre de casas, pues las tumbas con inscripciones recientes, y las innumerables pelonas que andan por las calles, así lo atestiguan.

Shopenhauer, entre otros, ha fracasado ruidosamente en Barcelona.

Las barcelonesas han escapado a su definición de la mujer. ¿Un animal de ideas cortas y pelo largo? ¡Alto! Todo corto aquí. El pelo y las ideas; que ni esta bendita tierra ha producido la sufragista ni las abundantes cabelleras son ahora, entre nosotros, actualidad.

La gracia infinita de esas cabecitas peladas que se mueven entre los cuellos María Antonieta, con una agilidad de hurón, no sabremos cantarlas, pobres de nosotros. Si fuésemos escultores dejaríamos a la posteridad un mármol impecable que eternizase el reinado novecentista de las pelonas; si poetas, unos versos cuyo ritmo dijese la armonía de las lindas cabecitas coronando el busto espléndido... Somos pobres cronistas y nos limitamos a señalar, en esta gaceta ampliada, el paso por la dulce ciudad mediterránea de la mujer de pelo corto cuya belleza destruye, con su pujanza, todos los elogios tributados en prosa y en verso a las cabelleras y hace innecesario el ingenio de los anunciantes de específicos para hacer crecer el pelo.

Así nos gustas, rapadilla! Primero—todos lo sabemos—pasaban los días y los meses y tú no osabas salir de casa; si por acaso te asomabas al balcón, tu cabeza se nos ofrecía tocada con el pañolito de seda que daba a tu rostro una triste palidez. Mas supistes el caso de la vecina—aquella modistilla rubia ¿sabes?—Te contaron que acogió con asco la peluca que le comprara su madre, y como se la hubiese puesto aquel día en que era necesario, indispensable, acudir al taller, la rebotó contra la pared en el preciso momento de salir a la calle, y para sostener el puntillo se fué al taller con la cabeza destocada. Luego ya en plena calle, unos estudiantes la saludaron con gráciles propósitos que, en vez de sensuales apetitos, reflejaban serena admiración, y uno que tenía fama de pintor lo hizo con una frase tan galana como ella no había oído en su vida. En el taller se redoblaron las frases admirativas y aun ponderativas. La vieja solterona—aquella morenaza de los labios gruesos tan sensuales—la dió dos besos sonoros en plena cabeza, y todas las compañeras acordaron, con rara unanimidad, que la gentil pelona estaba monísima.

Desde que esto se supo—y también que los hombres se volvían para admirar la bella a su paso—saliste tú y contigo todas las deliciosas pelonas barcelonesas, y nuestras calles se alegraron al fin con la presencia de las muchachas peladitas de cabeza, que se pasaron meses recluidas por miedo a parecer feas.

Nosotros os pedimos de rodillas—adorables pelonas—que no os dejéis crecer el pelo. Pensad que si al fin os le ocurre tomárselo a las parisinas, á estas horas las tijeras habrían consumado en todas partes miles de sacrificios ante el altar de la Moda. Nosotros os aconsejamos que adoptéis é impongáis esta de la cabeza pelada; es una cuestión de imperialismo. No siempre ha de triunfar París.

Barcelona confía que no la haréis quedar mal.

SANTIAGO VINARDELL.



# LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

Al magister Heredia.

Al cabo de los años mil, y cuando menos lo esperaba, el Sr. Heredia, el maestro "Hache", me hace la merced de rebatir con sólidos y sesudos argumentos unas aseveraciones taurómicas que, burla burlando y al correr de la pluma, verifiqué en estas columnas del pícaro GIL BLAS.

Irónico á ratos, muy amable siempre, con tan hidalga corteza, que disimulo su tardanza, y bien quisiera darle inmediata respuesta y honrarme con una discusión. Mas como anuncia que le "queda algo y aun algo por decir", esperaré á que exponga todas sus razones y me dé la vez para contestarle cumplidamente, con la solícita atención y el cariñoso cuidado que merece, no ya el tema de suyo pobre y trivial, sino la persona del Sr. Heredia, que tantos conocimientos y tan sincero desinterés pone en este, para él, elevadísimo sacerdocio de la crítica torera.

De la calle vendrá quien en tu casa te honrará.

Ceferino Avevilla, poeta y amigo, me ofreció en el número anterior un trozo de buena prosa, que era como un aguafuerte goyesco de la fiesta nacional.

Porque odio como él la alevosía y la nocturnidad de las corridas sin sol, y porque me pareció de perlas el regalo, ofrezco al cariñoso camarada mi agradecimiento cordial.

C. G.

Le diré á usted...

¡Que viene el toro!

La frase sangrienta «España es un presidio suelto» es injusta, seriamente injusta. En España hay millones de gentes que se caen de buenas. Pero como la bondad es compatible con la taurofilia, no debe nadie tomar á ofensa que yo cambie la frase—no sé si de Narváez, O'Donnell ó González Bravo—por esta otra: «España es una plaza de toros abierta». Una plaza de toros que limita al Norte con los Pirineos y el Cantábrico, al Este con el Mediterráneo, et cetera, etc.

Y los toros, como en las fábulas, han celebrado sesión y han decidido que las calles de las ciudades españolas llenas de toreros, con y sin coleta, deben también estar llenas de toros. Por eso cada día un toro bravo pasea por las calles, mata hombres y cornea caballos, muge y

brinca... Ahora no es más que uno cada día, mañana serán dos, y cuando pasen unos meses ó unos años, las ganaderías enteras harán irrupción en los territorios urbanos, y se confundirán y unirán á la vida del hombre.

les como *piri, gabis, endiñar, estopa, pelas, tupi, naturaca*, y los españoles podrán saludar por las calles á un cuatreño, retinto, con palabras parecidas á éstas:

—Adiós, señor de Otaolauruchi...

## TORERITO GITANO....

(TRIPTICO, RIPIOSO Y ABSURDO)

A Rafael Gómez el "Gallo".

I

Torerito gitano, que supiste el misterio de la larga cambiada y el pase natural, que en cátedra taurómica tuviste el magisterio y le diste al toreo unción sacerdotal.

Torerito gitano, que al arte antiguo y serio llevaste la sinuosa gracia de tu percal, y el ritmo de las danzas de la Pastora Imperio reposado y armónico, moruno y oriental.

Torerito gitano: el cielo de tu gloria acabó de nublarse, cuando huyendo en Vitoria, pálido hasta la calva, descompuesto y temblón, á los cuernos del bruto la flema arrojaste, y el acero en el cuello á traición le clavaste, después de haber saltado, cobarde, al callejón.

II

Torerito gitano: en tu propia cuadrilla están avergonzados con tantas *espantás*... Dicen que tú no vuelves ya por la negra honrilla, que olvidaste tu ciencia, que perdiste el compás.

Dicen que no te atreves ni á tirar la puntilla; que, acobardado y loco, tan descompuesto estás, que eres en la baraja taurina una malilla, torerito gitano, tú, que siempre fuiste as.

Dicen que, convencido de que ya tu muleta no domina á los toros, te cortas la coleta y renuncias por siempre á la celebridad. Torerito gitano, te venció la pavora y á Joselito vendes tu primogenitura y él gana las lentejas de tu tranquilidad.

III

Torerito gitano: ¿qué va á ser de la fiesta? ¿En quién pondrá sus ojos la taurina afición cuando caiga el apéndice capilar de tu testa en el acto cobarde de la renunciación?

¿De vergüenza torera ni un adarme te repara, pundonoroso, colgarte de un pitón, que huyes como un polluelo desplumado y sin cresta, poniéndole á tu historia tan triste colofón?

Torerito gitano, ¡oh ilustre *Calvorota!* vence á tu cobardía, yérguete en la derrota, no te marches silbado, no te vayas así, antes de que se escuche una vez más siquiera como prueba gloriosa de tu gracia torera ¡el sonido triunfante de tu kikirikí!

CURRO GUILLÉN.

Después, el trato frecuente engendrará simpatía, confianza, cariño. En nuestro idioma se mezclarán mugidos, resoplidos y bramidos, el lenguaje de los toros se enriquecerá con los más clásicos vocablos castellanos ta-

Pero na' a de esto sucederá mientras á estos heroicos toros que se aventuran á ser los primeros que se mezclen en nuestra vida ciudadana, se les acucie, persiga y mate á tiros...

Lo que viene ocurriendo con

estos bravos animales desmandados, dice muy poco en favor de la *afición*. ¿Cómo es posible que aquí, donde el que más y el que menos sabe cuántos tiempos tiene una verónica, cuántas formas hay de banderillear y la diferencia que existe entre aguantar, recibir, matar á un tiempo ó á volapié, no haya habido ni un solo práctico entre tanto teórico, que se plante ante uno de esos toros sueltos y le sopla tres lances de frente por detrás y un farol?... Pues nadie ha sido capaz de hazaña semejante... Subirse á los faroles, sí; ¡pero lo que es darlos!...

¡Al toro, al toro!... Nada de torear de salón, delante de un espejo, con la toalla, haciéndose la ilusión de que las patas de una silla son los afilados cuernos de un miura. Menos lucir la figura por esa calle de Sevilla y menos teorías del sabio preceptista taurino Heredia y un poco más de arrestos y de ciencia aplicada.

Todos los días hay ocasión de lucir las habilidades toreras en las calles de Madrid y de Sevilla.

Las escuelas de tauromaquia han abierto sus recintos y no hay que pagar matrícula ni honorarios á ningún docto profesor. El que no torea es porque no quiere...

JESÚS J. GABALDÓN.

*Durante todo el día de ayer no se ha escapado ningún toro ni ha venido tampoco la ola de calor.*

## Estamos conformes

Con que los jueces se hayan decidido á meter en la cárcel á los panaderos.

Con que toda persona que compre pan haga que lo repesen.

Con que siempre que esté el pan falta de peso se llame á un guardia.

Con que cuando acuda el guardia tome nota del nombre del panadero.

Con que se denuncie al ladrón.

Con que después de encarcelado se le castigue duramente.

Con que llegue el día en que el kilo de pan tenga 1.000 gramos.

BEBED LAS

# AGUAS DE MORATALIZ

## LAXANTES DELICIOSAS PARA MESA

Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

DEPOSITO CENTRAL: Barquillo, 4.—MADRID



# OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

Unas mujeres valientes  
y un Juez admirable.

El último bando del Alcalde, referente á la cuestión del pan, ya insoportable de puro pesada, no ha venido á parar, por fortuna, en lo que suelen parar todos los bandos de todos los Alcaldes.

Esto se debe á la gallarda y plausible actitud de las mujeres madrileñas, que al saber que podían llevar al Juzgado á los tahoneros ladrones no se anduvieron por las ramas y exigieron que se les diese el pan con su peso justo y á su precio exacto. Los tahoneros quisieron reírse de ellas y seguir haciendo su santísima voluntad. Pero las bravas hembras, que defendían su dinero y el pan de sus hijos, apelaron á lo dispuesto por la Alcaldía y comenzaron á denunciar á los panaderos sin clemencia.

Por esta vez todos han cumplido con su deber: las mujeres denunciando á los expendedores, los guardias apoyando á las mujeres, el Alcalde apoyando á los guardias, y... sobre todo, el Juez municipal del distrito de la Latina, en funciones de primera instancia, admitiendo todas las denuncias, mandando detener á los tahoneros y encerrándolos en los calabozos del Juzgado de guardia para enviarlos desde allí á la cárcel, si es que no se interponen influencias elevadas que eviten el justo y necesario castigo de esos comerciantes explotadores y rapaces.

Si GIL BLAS como *España*, el gran semanario, tuviese en sus páginas una «columna miliaria» y una «picota», pondría en la primera al dignísimo Juez D. José Domenech, que honra á la Justicia española, y colgaría de la segunda á los siguientes panaderos, que ingresaron anteanoche en los calabozos de la Casa de Canónigos:

Lorenzo Fernández Nuñez. Tahona, Moratín, 46.

Domingo Gómez Carpintero. Tahona, San Lucas, 11.

Francisco del Río. Panadería, Prado, 17.

Francisco Tella. Huertas, 53.

Expendedor Sinforoso Castillo, que vende en Fomento, 35.

Camilo N., dueño de una tahona de la calle de Leganitos.

Vaya nuestro sincero y entusiasta aplauso al Juez Sr. Domenech, y, sobre todo, á las mujeres de Madrid, que ahora, como siempre, han dado á los hombres una admirable y provechosa lección.

El cacique de Almería.

En Almería disfrutan de un cacique, el Sr. Cervantes, hombre gordo y simpático, que, á pesar de su simpatía y de su gordura, no es muy del agrado

de los almerienses. Este señor Cervantes, además de Diputado á Cortes es Ingeniero de las obras de aquel puerto. Mejor dicho, es Ingeniero de las obras, y por serlo consiguió el acta, gracias á no sabemos qué asuntos de los que podrían darnos razón el Sr. Gasset y el Sr. Besada.

Al cacique de Almería se le acusa — ignoramos si con fundamento — del fraude de 70.577 duros por la confección de bloques para el puerto; 70.577 duros no son una bagatela, y el pueblo ha hecho muy bien en indignarse y en celebrar un impetuoso mitin de protesta. Pero como el Sr. Cervantes es todopoderoso, y dispone á su antojo del Alcalde de la ciudad, logró que éste telegrafara á los periódicos de Madrid que habían publicado la reseña del mitin, negando que éste se hubiese celebrado! Con ello se conseguía impedir que el Gobierno, velando alguna vez por los intereses públicos, procurase averiguar lo que hubiese de cierto en el fraude de las 352.885 pesetas.

Naturalmente, esto enojó á los almerienses, y á la última sesión de aquel Municipio acudió numeroso público dispuesto á silbar al Alcalde.

Los individuos de Juventud ciudadana fueron indignamente cacheados á la puerta del Ayuntamiento.

Los Concejales Sres. Muñoz y Fernández Burgos, terminado el despacho ordinario, pidieron explicaciones al Alcalde por su conducta, quien se negó á darlas, con una descortesía impropia de un Alcalde presidente.

Propusieron los mismos señores Concejales un voto de censura, y entonces el Alcalde, sin querer discutirlo, levantó violentamente la sesión, produciéndose un tremendo escándalo, protestando el público, justamente indignado.

Los guardias municipales agredieron brutalmente á algunos de los individuos que componen Juventud ciudadana, resultando varios heridos y contusos.

Al llegar el Alcalde á su casa fué obsequiado con una silba espantosa, cargando los guardias contra los manifestantes y resultando también algunos heridos.

Después de esto, el Sr. Cervantes se las ha arreglado de tal manera, que las autoridades judiciales de Almería observan una actitud pasiva, y muy especialmente el Fiscal de la Audiencia, de quien se dice que es íntimo amigo del cacique.

Estas son las referencias que recibimos de la capital andaluza, y deben ser exactas á juzgar por lo que dicen los demás periódicos. Claro que, siendo así,

el Gobierno debería enterarse de lo que ocurre y acceder al deseo unánime de los almerienses, que piden que el Sr. Cervantes cese en el cargo de Ingeniero de las obras del puerto. Pero ya verán ustedes cómo no pasa nada. El Sr. Cervantes es ministerial, y tiene una voz muy recia que sólo deja oír en el Congreso para interrumpir á los diputados que se permiten atacar al Sr. Sánchez Guerra ó al señor Ugarte. Esto es un mérito inapreciable en un señor de la mayoría. Gracias á él el Sr. Cervantes seguirá siendo cacique de Almería é Ingeniero y todo lo que le dé la gana de ser.

El sociólogo Dato  
sigue sin resolver las  
huelgas.

Verdad que van durando mucho esas huelgas y conflictos de Reus, de Marín, del Ferrol, de Barcelona?

Sobre todo lo de Reus nos parece ya que tiene un siglo de existencia... Ha dado ya lugar el tal conflicto obrero á verdaderos tomos de prosa telegráfica.

Por cierto que á todos los corresponsales se les olvidó, á su tiempo, dar una nota interesantísima, que es el mejor aplauso á la gestión del Poncio de Tarra-gona.

Avanzado ya el conflicto, pasados muchos días de trabajos y reuniones en busca de una solución imposible de hallar... ¿con qué crees, lector, que en una Junta de patronos y obreros amenazó el Gobernador, qué argumento empleó para traer á buen camino á los rebeldes?

Pues acompañando la palabra y subrayándola con un enérgico puñetazo sobre la mesa, dijo así:

«Si para tal día no se han puesto ustedes de acuerdo, yo termino mi gestión, me eximo de responsabilidad, retiro toda la fuerza que aquí tengo concentrada como garantía del orden, y á sus propios recursos dejo á ustedes reducidos para que allá se las compongan.»

Claro que sólo quería con ello amenazar, obligar, asustar á los pobres reusenses con la visión de probables desórdenes, de luchas sangrientas... Pero... ¿es que puede un Gobernador amenazar así, decir, aunque por broma, esas palabras?

Bueno: esto de las huelgas se va poniendo de castaño obscuro y pronto va á pasar de este color. ¡Negro, negro, Sr. Dato!

Y usted sin solucionarlas, sin remediarlas... pero sin irse, tan terne, tan en sus trece. Es usted un caso clínico, D. Eduardo.

Denuncias no,  
querellas.

Las recogidas de GIL BLAS en sus números del 27 y del 30 de

Julio fueron ocasionadas por una querrela del Fiscal.

El ministerio público, celoso y activo, creyó ver en unas palabras que le dirigimos á la Casa Sota y Aznar injurias ó calumnias, y el Fiscal se querelló.

Con todo el respeto que la toga nos impone, que es mucho, vamos á preguntar una cosa:

¿Por una querrela se debe recoger la edición de un periódico?

La denuncia supone la existencia de un delito; la querrela no es más que la suposición del delito. Por una suposición ¿se puede recoger un periódico?

Este extremo nos inspira cierto interés y vamos á procurar averiguarlo. Como nos toca muy de cerca nuestra modestia y nuestro probado desinterés, lo habríamos dejado; pero como esta querrela ha sido sólo un incidente de nuestra opinión acerca de la huelga marítima, y la huelga marítima promete dar juego, pues nos ocuparemos con algún detenimiento en esto de la querrela.

Además, al supuesto reo de injuria le es lícito tratar de demostrar sus asertos, y nosotros vamos á tratar de demostrarlo; trataremos de probar nuestro juicio acerca de Sota y de nuestro pensamiento sobre la mentalidad del Ministro de Fomento.

Para probarlo todo de tal manera que no tenga vuelta de hoja, publicaremos algunos trozos selectos del último libro del señor Ugarte.

Y para lo otro vaya por delante un rumor, dicho así como quien no quiere la cosa:

Se dice que la Casa Sota y Aznar, para el caso de que se dicte el decreto famoso — que no se dictará, — se propone abanderar sus buques en otro pabellón que no sea el español.

¡Qué tal!

El jueves de la próxima semana se reunirá en Madrid una Asamblea de navieros del Mediterráneo.

Parece que temen ser perjudicados en el arreglito, en el famoso arreglo por el que tanto y tan jaleosamente felicitaba la *Epoca* al Sr. Dato.

## Díaz Cobeña, ha muerto.

El Decano del Colegio de Abogados de Madrid y conocidísimo jurista consulto D. Luis Díaz Cobeña, ha fallecido.

En su elogio tenemos que recordar un rasgo que le enaltece: el de haber renunciado una vez á ser Ministro. Fué Diputado y era en la actualidad Senador vitalicio. Sin embargo, toda su actividad y su claro talento lo dedicó á la abogacía, siendo uno de los más altos prestigios en su profesión. A su distinguida familia le enviamos nuestro pésame.



Hasta seis palabras, 30 céls.

## ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada palabra más, 5 céls.

## ALMONEDAS

**A**lmoneda por marcha. Sala, gabinete, comedor, despacho, alfombras. Plaza de la Cebada, 10.

**A**lmoneda. Espejo, figura mármol, aparato luz, etc. Claudio Coello, 51: de 10 a 12.

## ALQUILERES

**C**asa nueva, 14 habitaciones, ascensor, baño, calefacción, termosifón, entarimado, 100, 135 y 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

**C**asa nueva alquilarse dos magníficos pisos, baño, termosifón, calefacción, ascensor, teléfono, entre dos tranvías. Razón: Castelló, 24.

**G**ran sótano para almacén. Luchana, 20.

**J**orge Juan, 26. Cuarto tercero.

**C**uartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

**A**lquilo principal y segundo, dos balcones; nueve habitaciones, agua; 56 pesetas. Amparo, 12.

**C**asa nueva. Calefacción, baño, termosifón, ascensor, entarimado, 100, 135, 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

**A**lquilarse dos pisos, 23 y 32 duros, Ayaia, 20.

**A**lquilo piso primero, 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

**A**lquilarse espaciosa tienda dos huecos, con hermoso sótano de 19 por 5 metros. Carrera San Francisco, 9.

**C**uartos 16 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos. Carabanchel, 24.

## AUTOMÓVILES

**A**utomóvil, ómnibus, 16 asientos, vendió uno, José Massó. Tejero, 1. Pontevendra.

## COMPRAS

**C**ompro buen coche para pasear impedido. Santa Engracia, 14.

## DEMANDAS

**P**racticante Medicina, Cirugía, buena conducta, desea colocación. Informarán: Marqués Urquijo, 40, bajo.

**F**rancesa diplomada desea colocación. Velázquez, 14, colegio.

**S**enorita anglo alemana, posee muy bien inglés, francés, desea colocarse, Madrid, provincia. Príncipe, 9.

**F**rancesa desea lecciones o paseo con niños o señoritas, informes mejorables. Serrano, 56.

**M**atrimonio sin hijos desea portería. Barrio del Carmen, calle Nifia, 5.

**S**enorita francesa se ofrece cuidar niños o doncella. Sal, 2 al 8.

**U**n joven de 25 años, buenas referencias, desea ocupación de 10 a 12. Santa Brígida, 13, bajo.

**O**frecerse cocinera sabiendo su obligación y repostería. San Cayetano, 2 duplicado, tercero.

**C**amarero - navegante en los trasatlánticos, se ofrece ayuda cámara, mozo comedor, etc., para Madrid o fuera: buenas referencias y certificados. Blanco, Pilar, 18 provisional, Guadalupe.

**S**enorita joven, intachable conducta, inmejorables referencias, acompañaría señoritas. Alcalá, 20, tercero derecha.

## ENSEÑANZA

**P**rofesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones o traducciones. Angel Jalón, Alcalá, 137, 3.º izquierda.

**P**rofesor educaría niños distinguidos. Galileo, 8 triplicado.

**M**atrimonio superior de lecciones, sabe latín. Barquillo, 23, tercero izquierda.

**O**frecerse a domicilio profesora primera enseñanza dibujo, solfeo. Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

**P**rofesora francesa. Preparación exámenes, 5 pesetas mes. Plaza Dos Mayo, 7.

**F**rancesa, lecciones particulares, profesor particular. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

**P**rofesor oficial de provincia da lecciones de matemáticas, física y química. Hiteras, 17, bajo.

## ESPECÍFICOS

**N**o más arrugas y pecas!! Si queréis ser blancas y hermosas; si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años, usad el «Agua Argentina», que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas y paño del embarazo, dejando la cara blanca y aterciopelada.

**D**olor de muelas. Cura radical con Odonalgico Alho.

**U**na combinación admirable. Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento, en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

**A**gua radiogenada. Cura del reumatismo, artrismo, neuralgias, ciáticas, etcétera.

**H**eridas!! Aparato Markez. Incomparable. No se oxida ni se rompe.

**P**eripneumonia Membrado. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Membrado.

**E**l Gotol. Reumatismo, dolores nerviosos o neuralgias, jaquecas, hemioráneos, cefálicas, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

## HOSPEDAJES

**H**uéspedes desde 2,50. Ballesta, 6, principal.

**C**ede hermoso gabinete. Preciosos, 15, pral.

**P**articular, con, sin, cédenes habitaciones persona posición. Belén, 13, principal derecha.

## Los anuncios por palabras de GIL BLAS

se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

**P**articular cede precioso gabinete y alcobas. Barquillo, 12, segundo derecha.

**H**uésped fijo desea casa particular, moderna, pocas escaleras o ascensor. Plaza Lavapiés, 4, segundo Nicolás Álvarez.

**P**articular, habitación, todo nuevo, con. Mayor, 63, segundo.

**P**articular cede gabinete exterior, 25 pesetas, céntrico. Plamonte, 18, bajo izquierda.

**S**enorita sola cede gabinete uno o dos caballeros. Jesús del Valle, 40 principal.

## OFERTAS

**H**ortelana. Afueras de Madrid, entendiéndola, estable, casado, sin hijos, 10 reales, casa. Hernán Cortés, 6, lechería.

**G**uarará usted cinco a diez pesetas día con Depósito Bicietas su Región. También en Madrid para ponerse al frente Sucursal. Indispensable fianza metálica. Apartado 598.

**D**oncella joven con informes falta, Desengaño, 25.

**P**ara porteros, se necesita matrimonio sin hijos. Informarán: Santa Isabel, 7, Demetria.

**C**hico para recados falta. Comandante Las Moras, 2, lampistería de Martínez.

**N**ecesito buena costurera, sabiendo cortar y económica. Caballero de Gracia, 27; horas de 3 a 6.

## PUBLICACIONES

**E**ugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

## VARIOS

**D**oy instrucciones escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar, Francisco Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

**E**n Miraflores vendió el alquilo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, soberbias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea.

**S**e desea para señor solo un cuarto pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribir al Sr. Leek, Atocha, 37, segundo.

**P**osuelto Alarcón. Vendo la casa hotel calle Sagunto, 10, compuesta dos pisos y 31 habitaciones.

## VENTAS

**V**endo hermoso tranco de caballos, castaños, ceros, de cuatro años y ocho cuartas, muy bien engañados y a sanidad. Informes Manuel Polo, Mayor Principal, 91, Palacencia.

**A**ndúscuecse en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expendo.

**F**ábrica Adese, vende maquinaria completa; también electrodomésticos, 2 caballos. Plinio Villar, Cantaleja, Piedra.

**E**n la calle Heloque, 4, frente la plaza de Armas, vendese buena sillería 28 pesetas; máquina Singer 12; perchero, 12 pesetas.

## BIEDMA - - FOTOGRAFO

— 23, ALCALA, 23 — MADRID — HAY ASCENSO —

## GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado. -- MADRID

ADMINISTRACIÓN.—Horas de oficina, de diez a doce de la mañana y de tres a cinco de la tarde.—APARTADO DE CORREOS 472

## PRECIOS

Venta.—Número ordinario, 5 céntimos.

## SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas.  
Año..... 5 "

## EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.  
Año..... 10 "

## ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas.  
Reclamos..... 0,75 "  
Noticias..... 1,50 "  
Artículo industrial..... 2 "

Los anuncios apaisados, a través, en cabeza o pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño o dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, a precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente.

Pago adelantado.



# Industrias, Comercios, Productos específicos y Balnearios RECOMENDADOS

## ORFEBREÍA DE ARTE

DE DOBLE PLATEADO

Palais de Nouveautés  
— Alcalá, 12. — Madrid.

## ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa

Pérez Hermanos, Zaragoza, 9  
y Fresa, 2

## Café Castilla

Especialidad en  
bocadillos y exquisito  
chocolate.

Infantas, 29.

## NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis. La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

## Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase de objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

## Balneario de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO  
Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Huesca y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

## PANTICOSA

## ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25. — TELÉFONO 1.467

Los mejores carbones del mundo para todo, los sistemas de calefacción, uso doméstico e industrias.

Almacén: Paseo Imperial. — Teléfono 2.418

## RECOMIENDA

UCENDO, Mayor, 48

que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Billemas, cristalería, etc. Imposi-

## OPOSICIONES A CORREOS

Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa. San Marcos, 3.

## ESTADÍSTICA SALUD, 21

PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.

INGRESADOS en convocatorias anteriores:

1910. — En el Cuerpo Auxiliar..... 5 plazas.

1912. — En ídem íd. íd..... 23 ídem.

1912. — En ídem íd. Facultativo..... Todas.

1913. — En ídem íd. íd..... 8 ídem (de 10).

1914. — (Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D. G. García Losada, D. F. Feljó, D. B. Aguirre, D. L. Carmona, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.

Contestaciones al programa.

Clases especiales para señoritas.

## SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, á 1 y 1,50 pesetas; 4.000 ídem para señora, á 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES

Concepción Jerónima, 6, entlo.  
SALDOS

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

JOSE CLIMENT VILA

Rocha, 151, Madrid. — Teléfono 3 179

Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales

## "THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid. — Teléfono 5.412.  
Apartado de Correos 489.AGUAS  
MINERALES  
NATURALES DE

CARABANÑA

:: PURGANTES ::  
DEPURATIVAS  
ANTIBILIOSAS  
ANTHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

## CEREVISINA CARBONICA ARTICUES

Es la forma de levadura de cerveza más recomendada por eminencias médicas nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, escorbuto, diabetes, artritis, forunculosis, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tífus, fiebres gástricas y puerperales, enfermedades del estómago, riñones, hígado, intestinos, hinchazón de la piel y en todas las que la sangre necesita una vigorosa depuración, sin el menor desgaste, ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en todas las boticas de España.

## SOLUCIÓN CASES

DE

CLORIDRO FOSFATO DE CAL

Premiada en varias Exposiciones.

Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZOS, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños. De venta en las principales farmacias de España.

## INTERESANTE

EMPRESA DE LAS AGUAS DE LA FADAGOSA

Concejo de Marvão (PORTUGAL).

Aguas sulfúreas, alcalinas y radioactivas, pertenecientes al grupo de Moledo, Vicala, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obras importantes que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse este año hasta 1.º de Agosto.  
Las Compañías de ferrocarriles continúan dando billetes para la estación de Marvão (Portugal).

## EXPLOTACIONES FORESTALES

Compra venta de montes ó arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.

Hijos de Victoriano Echávarri. Olazagutia (Navarra).



Compre V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Lea V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Coleccione V.

LA NOVELA DE BOLSILLO



## Casa ALONSO, pianos

y autopianos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera Casa en **PIANOS DE OCASIÓN** garantizados desde 70 duros. Antes de comprar pianos visiten esta importante Casa. **ALQUILERES, AFINACIONES, COMPRAS Y CAMBIO.—22, Valverde, 22.**

### DÓMINE Y COMPAÑÍA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS A «FORFAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS

TELEFONOS..... Despacho, núm. 1.105  
Muelle, núm. 1.081.

Grao de Valencia.

### Román Musolas

Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de África.

Agente de Aduanas.—Tránsitos.—Despacho de buques y mercancías.—Seguros marítimos.  
Comisiones.—Fletamentos.

### Tarragona.

Apodaca 38  
Telegráfica y telefónica: ROMANOLAS

**Empleados del Estado, Empleados de la Provincia, Empleados del Municipio, Empleados particulares,** cuantos deseen ganar un sobresueldo en trabajo fácil y compatible con cualquier otra ocupación, dirijanse a Apartado de Correos 472.

**BEBASE**  
el agua hervida añadiéndola **Sal Vichy** producto natural que la hace digestiva y evita las infecciones.—Precio muy económico.

### DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES COMISIONES Y CONSIGNACIONES

#### ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de África y Española de Navegación.—Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de África y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros "HISPANIA" y "LLOYD DE COLONIA"

Plaza de García Alix, 8.—**CARTAGENA.**

#### Quinceros y estudiantes

Sin moverse de vuestro domicilio, prepara eficazmente «Gaceta del Opositor» por 6 pesetas mensuales. Pedid número muestra. **San Marcos, 3.**

### A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES

**Agencia de Aduanas y Tránsitos.**  
Muelle, 12.—**GRAO-VALENCIA**

COMPANÍA VALENCIANA

### Vapores Correos de África

Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Cádiz, Tánger y Cádiz.  
CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo.  
LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia é Inglaterra.

Dirección: **GRAO, VALENCIA**

### Viuda de Eduardo Muñoz

AGENTES DE ADUANAS

COMISIONES. TRÁNSITOS

### GRAO, VALENCIA

**Figuras y patrones á la medida**  
de los más afamados sastres de París.



S. H. SMART

MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO, BAJO  
MADRID

### ACADEMIA PREPARATORIA

para ingreso en el Cuerpo de Correos.

En esta Academia han obtenido plaza en la Convocatoria de 1914 los alumnos D. Joaquín B. García de la Rosa, D. Enrique Lafuente Ferrari, don Francisco Berenguer y Más, D. Rafael Sanjuán Alonso, D. Amadeo González Vázquez, D. José Navarro Díaz y D. Mariano Solís Agrela, ó sea todos los que ha presentado á los ejercicios de oposición.

Además aprobaron el examen previo D. Angel de Elera Calzado, D. Juan José Izquierdo y D. Tomás Serna Moreno.—Valverde, 2, 1.º—Horas: de 4 á 8 tarde.

### :: PASO A LA HIGIENE ::

Filtros «Isleor» de célebre y escogida piedra arenisca y compacta.

El agua más turbia queda cristalina mediante este higiénico aparato. Fácilmente desinfectable por medio del agua hirviente. Bebiendo buena agua desaparece el tifus. Pruébennlo y se convencerán.

**PRECIOS:** Filtro solo, 4 pesetas.  
Con tinaja y grifo, 7,50.

### JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos «LA PHEONIX».

#### ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos.  
Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio.  
Teléfono número 135.

#### CAFES TOSTADOS POR PROCEDIMIENTO ESPECIAL

Clases legítimas de Yauco (Puerto Rico), importadas directamente en crudo.

Este tueste es natural, garantizando que no contiene mezcla alguna que lo altere.

Ventas por mayor y menor.

Sobrinos N. Giménez. Goya, 7, Zaragoza.

#### H. nas M. R.

Confecionistas de sombreros de señoras y niños.

Reforma de todas clases.

San Gregorio, 37-39, 2.º

#### ES EL MEJOR

laxante **Grains de Valis** de acción suave y eficaz. Dosis: uno ó dos granos al cenar.

Venta en las principales farmacias.

### Representaciones comerciales

y Comisiones se aceptan para Madrid y provincias limítrofes de Toledo, Avila, Segovia, Ciudad Real, Cuenca y Albacete, habiendo siempre viajeros dispuestos para trabajar las regiones que convenga y las que las casas representadas determinen en cualquier fecha.

Dirigirse por carta J. Albo, Apartado de Correos 472.—Madrid.

#### MAQUINARIA

Conservación y arreglo de motores.—Gran práctica.—Mecánico electricista.—Instalaciones.

#### JOSÉ RUIZ

Delicias, 7.—MADRID

#### 20 Locomóviles

y máquinas de vapor semijuntas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

#### OTTO WOLF

C. Consejo de Ciento, 347.  
Barcelona.

### CONTRA LA CALVICIE

REMEDIO INFALIBLE

Hay calvos porque quieren serlo. Con el maravilloso Líquido Riquelme desaparece la calvicie. Hoy apenas nacido cuenta con milagrosos y estupendos testimonios de muchísimas personas que, habiendo desistido de utilizar los remedios conocidos, se han rendido á la evidencia ante el portentoso Líquido Riquelme que cura la calvicie

#### RADICALMENTE

Quien quiera probarlo se convencerá

# Estadística

REVENGA - HEREZA

Salud, 21. (Véase el anuncio en la página anterior). Contestaciones al programa.